LOS SONIDOS DEL ALMA

Yesid Garcia Marquez

Capítulo 1

dicado a mi hija y a mi esposa que me enseñan a vivir día a día y a los cientos de miles de mujeres abuzadas en el mundo.

.

Este libro intenta mostrar los abusos que ocurren por parte de hombres y como mujeres sufren y destruyen sus vidas al no recibir una ayuda especializada, al no informan nunca de sus ataques e intentar solucionar por si solas estas series de agresiones, llevándolas a vivir en depresiones eternas o a tomar decisiones que influirán en el trascurso de sus vidas, no solo afectándolas a ellas mismas sino también a su entorno cercano.

Dando pie a una sociedad que maltrata, viola, humilla y destruye, en pro de sexo, lujuria, poder, ego entre otras desviaciones emocionales, proporcionadas por hombres.

El texto se basa, en el sufrimiento causado por uno o más victimarios a un grupo de mujeres en diferentes estados emocionales, causando daños diferentes en circunstancias similares, desde agresiones físicas hasta omisiones que permitirán que sus vidas se construyan en sufrimiento y dolor constante. obstante, es una invitación a que, si una mujer es víctima, busque ayuda, información, soporte que le permita encontrar una solución a sus problemas y le dé la posibilidad a ella y sus allegados de llevar una vida natural e independiente y siendo parte de la transformación y evolución de una sociedad dañada hacia una sociedad sana con valores y sueños realizados.

El poder de la mujer en la sociedad aumenta, pero debe ser con más premura, ellas tienen la capacidad de transformar con mayor facilidad, se adaptan con más capacidad, entienden el verdadero amor con más destreza, y deben luchar por liberarse de cualquier opresión, de cualquier limitación generada por los hombres, incluso enseñándonos a ser mejores a como complacerlas y ser su apoyo, mientras ellas nos guían a un mejor mundo, a un próspero mañana, no solo para nuestros hijos, sino también para nuestro planeta que agoniza en razón de nuestras malas decisiones, en su mayoría lideradas por hombres, dominadas por una necesidad de ego, poder y detrición sin sentido, que solo terminara demostrando que la mujer es el camino y el verdadero poder está en ellas.

esa llego a ese pequeño pueblo con el gran sueño de poder encontrar la paz que tanto anhelaba para ella y sus dos pequeñas hijas Alicia y Luisa, luego de creer en las nuevas promesas hechas por su esposo Ricardo Montoya un hombre de contextura grande y fuerte, cabello rubio y mirada penetrante criado y educado de una forma fuerte y ruda, hijo mayor de nueve hermanos tres mujeres seis hombre, maltratado por su padre

físicamente y sometido por su madre al aceptar el maltrato físico y psicológico que el padre de Ricardo le ocasionaba y aceptando este comportamiento, el cual Ricardo paso como se cede una herencia a Teresa Rodríguez Campos, golpeándola constantemente y utilizándola sexualmente de la forma que sus instintos enfermos lo deseaban, observado con satisfacción el placer o sufrimiento que podía ocasionar a Teresa, quien a su creencia y pensamiento le pertenecía, distante de sus dos pequeñas de seis y tres años vivía pensando constantemente en licor y placer el cual satisfacía en un bar de mujeres o con su esposa Teresa, la misma que creyó en el cambio que Ricardo le prometió realizar en su vida si viajaba con él a Lurdes, un pequeño pueblo habitado por no más de trecientas personas con un clima cálido y húmedo que contaba con gran variedad de frutas y fauna, con olores naturales y agradables que hacía que Lurdes fuera deseado por adinerados de grandes ciudades cercanas para descansar y tener lugares lujosos y cómodos que les permitiera un cambio emocional y energético de las ciudades donde habitualmente Vivían. Fue en uno de estos sitios donde Ricardo y su familia llegaron a vivir después de aceptar la propuesta realizada por don Carlos Muñoz, dueño de una mediana empresa de .

Ricardo tomo claramente la información que su nuevo patrono le trasmitió sobre que deseaba en este lugar, que cultivos debía sembrar y de qué forma las instalaciones de la finca la almendra llamada así por don Carlos debían permanecer. Ricardo ofreció cordialmente el servicio que él y teresa realizarían en su presencian y ausencia en la almendra.

Teresa de veintidós años de edad procedente de una familia ausente de padre el cual desapareció cuando ella tan solo tenía nueve años, tomo el hogar como profesión al tener la obligación de cuidar sus tres pequeños hermanos mientras su madre conseguía el sustento necesario para alimentarlos, poseedora de un hermoso rostro, cuerpo delgado y frágil ojos de color verde esmeralda y figura sensual a la vista de cualquier hombre, cabello rubio y ondulado el cual era bruscamente tratado por Ricardo en sus abusivas actuaciones de maltrato o sexo, se encontró con este hombre trabajador, grande y atlético quien le mostró la parte masculina de la cual ella siempre careció y con palabras de apoyo y mejor vida logro convencer y hacerla su mujer. Orgullosa y feliz de haber encontrado este ser, entrego su vida, su cuerpo, su ser, sin saber las difíciles situaciones que viviría desde el día que decidió a sus dieciséis años aventurar su rumbo, dejando a su madre y sus pequeños hermanos, pero con la intención de encontrarse a ella misma y su felicidad. elicidad que duro muy poco ya que en su primera noche y aun sabiendo Ricardo que su cuerpo virgen y natural debía ser tratado con amor, ternura y comprensión, mostró un salvaje rostro que teresa desconocía hasta esa noche, tomándola con deseos enfermizos y grotescos, sin importar las suplicas que teresa ejercía ante el dolor efectuado por este hombre, negativa reacción ante el sexo desarrollo Teresa desde aquel día y sin importar la forma en la que su esposo la tomaba sexualmente ella sentía

la necesidad de llorar de tristeza después de verlo levantarse hacia de su cama al terminar su acto.

No obstante, era su marido y padre de sus dos bellas hijas y no tenía otra forma de sustento para ellas más que este hombre, debía soportar algunas de estas incomodidades emocionales y seguir luchando para ver a sus hijas ser felices crecer y en un futuro con buenos hombres a sus lados, cada esfuerzo que ella decidiera realizar era soportado por el anhelo de ver crecer sus pequeñas.

Una tarde Ricardo le informo a Teresa que saldría al pueblo a traer unos químicos para la piscina que le tuviera la comida preparada, teresa exclamo,

- ¿el pueblo queda a treinta minutos y son las dos por qué vas a llegar hasta la hora de la comida?

- No hagas preguntas pendejas solo tenme lista la comida y ya respondió déspota este ser. Teresa sabía perfectamente a que se debía la demora que Ricardo pensaba realizar, en su corazón el temor floreció y de tristeza lleno su alma al ver que fue tan corto el tiempo de calma que vivió. clamo Ricardo mientras la tomo fuertemente del brazo, la lanzo al sofá y con gran alevosía le quito su pijama, apretando sus senos con dureza besaba bruscamente los delicados labios de su mujer, excitado gemía como buey desgastado y pasaba su fétido aliento al olfato de teresa, la levanto bruscamente la volteo y lanzo de nuevo contra el sofá ocasionando un fuerte golpe en la pelvis de esta mujer, golpe y sensaciones que Teresa solo disimulaba con el gran temor que una de sus hijas despertaran y vieran una escena poco educativa, problema que no le interesaba a Ricardo quien al tener a su mujer en esta nueva posición bajo sus pantalones, corrió la pequeña prenda íntima que portaba Teresa y la penetro con fuerza tomándola del pelo con una mano mientras la otra maltrataba uno de sus senos, en medio de sus gemidos y palabras obscenas hacia su esposa, teresa aparte de su incomodidad le pide que no haga ruido ya que teme que sus hijas se despierten, palabras que su marido omitió y por el contrario con más fuerza realizaba su acto y mayor ruido generaba halándola del pelo con más fuerza y ejerciendo más presión en la pelvis de su esposa, con brusquedad pasando sus manos sucias por su cuerpo, con más fuerza penetraba su esposa y con un fuerte gemido más parecido a un asno que a un ser humano termino su faena, sensación que Teresa agradeció al detener este acto de suciedad y poco placer para ella.

Ricardo se dirigió a su habitación y desde allí grito a teresa,

-tráigame la comida, .

Cansado de generarle golpes el tomo de un brazo la levanto y le dijo

-prepare más comida, en medio del dolor y el llanto se dirigió a la cocina casi sin poder caminar por los golpes que ocasiono su adorado esposo en sus piernas y con el rostro adolorido y sintiéndolo inflamado preparo con mucho amor un nuevo plato para aquel salvaje, al terminar de ingerir sus alimentos durmió como un porcino generado fuertes ronquidos, que hacían que teresa se sintiera con más deseos de vomitar, soportado el dolor en todo su cuerpo cerro sus ojos y logro encontrar el sueño.

-Échese algo en esa geta que vea como le quedo, e la primera palabra que en la mañana escucho Teresa de su inigualable esposo, sin saber que decirles a sus hijas por el estado de su ojo derecho las despertó lentamente para que se dirigieran a su escuela,

- ¿mami que te paso?

-me caí ayer después que ustedes durmieron, pero no es nada ya me va a pasar informa a Alicia, casi forzando su caminar y soportando el dolor que sus movimientos le producían despacho a sus pequeñas y tomo de nuevo la cama para intentar alivianar sus dolores.

Esa noche Ricardo quiso saciar nuevamente su apetito sexual pidiéndole a Teresa que tuvieran sexo, deseo que ella acepto pidiéndole que la tratara pasito ya que los moretones ocasionados por los golpes producían demasiado dolor, el vulgar hombre acepto el trato y monto a su esposa mientras se saciaba de morbo al escuchar los gemidos que ella producía no de placer si no de dolor, acostumbrado a generar daño y sufrimiento saciaba cada una de sus enfermizas necesidades, necesidades que cada día serían mayores y más depravadas.

ia caminaba alrededor de la piscina, mirando el agua con el ansia que un niño a su edad genera por este lugar, mientras Teresa y luisa se habían dirigido al hospital del pueblo para atender una alergia que había aparecido extrañamente en la pequeña, Alicia con sus pequeñas y dulces manos chapoteaba el agua y soñaba con ingresar a ella, ilusionada miro a su padre que estaba sentado frente a Alicia y aun sabiendo la prohibición que Ricardo enfáticamente había generado sobre el ingreso a la piscina le dijo,

- ¿Papi me dejas meterme a la piscina? Ricardo la miro fijamente y después de unos minutos de silencio afirmo con su cabeza y prosiguió diciéndole,

-ponte el vestido de baño, pero no le digas nada ni a tu mamá ni a Luisa o jamás te dejo volver a meter ya sabes que el patrón se molestaría mucho y si dejo que te metas es porque te quiero mucho, nada mejor había escuchado jamás en su corta vida la pequeña niña de parte su padre,

corriendo entro a su humilde casa y saco su vestidito de baño al tiempo que entre sus juguetes un flotador color naranja con curiosos dibujos que denotaban la antigüedad del producto halo con fuerza y llevo a su padre para que lo inflara, frente a la piscina se quitó su ropa y puso su vestido de baño color rosado que Teresa había comprado hace un año el día que Ricardo por primera y única vez los llevo a rio, vestido que ya generaba incomodidad en la pequeña niña ya que su crecimiento en un año había sido considerable, pero con la ansiedad de disfrutar la piscina soportaba lo que fuera en ese instante. .

Alicia ingreso al agua y feliz disfruto del tiempo que su padre le había otorgado, agradecida y orgullosa de su progenitor chapuceaba y jugaba en la piscina, ilusiona por esta nueva actitud que su padre había demostrado hacia ella. Salió del agua y con un gran abrazo mostró su felicidad y agradecimiento después que Ricardo le informara que ya su madre iba a legar y era hora de salir, abrazo que Ricardo recibió y aprovecho para tocar partes de su pequeño y delicado cuerpo con lujuria y morbosidad, generando en esta bestia una excitación sexual,

-si me prometes que no le vas a contar a tu hermana ni a tu mamá que te dejé meter a la piscina la otra semana te dejo volver a meter de nuevo, replico con voz baja y picarona Ricardo, palabras que la pequeña Alicia recibió con felicidad y con un movimiento de su cabeza y una sonrisa afirmo y pactó su silencio, pacto que destruiría su vida sin saberlo, con la inocente voluntad que una niña a los seis años pudiera generar.

Teresa llego unos minutos después y pregunto a su hija la razón de su pelo mojado, pregunta que su marido rápidamente respondió,

-es que dijo que tenía mucho calor y la deje mojarse la cabeza en el lavadero, espuesta que la intrigo un poco ya que Alicia jamás había solicitado dicha acción, pero pronto olvido este acto más después de decirle a su hija que secara bien su pelo para que no le fuera a dolor la cabeza.

No paso mucho tiempo para que Ricardo tuviera una nueva oportunidad de generar en Alicia un compromiso o una confianza adicional, ese día en particular llovía con gran potencia desde el amanecer y Ricardo no salió a realizar sus acostumbradas labores en la finca, solicito a Teresa que llevara su desayuno a la cama y que le dijera a Alicia que fuera a su habitación, teresa con su acostumbrada obediencia se levantó de la cama y se dirigió a la cocina después de entrar al pequeño cuarto de paredes en bloque sin pañetar y decorada con muñecos de fomy que Teresa construía en su tiempo libre,

-Alicia levántate que tu papi te necesita, la pequeña niña intentaba abrir sus ojos mientras entre sueño escuchaba las palaras de su madre, - amor apúrate que papá se va a molestar, Alicia se levantó somnolienta y puso

sus pequeñas pantuflas y se dirigió a la habitación de sus padres,

-ven Alicia acuéstate a mi lado y vemos televisión, solicitud que causó extrañeza en Teresa mientras preparaba los alimentos en la cocina adecuada entre la sala y la habitación principal, con una pequeña ventana que permitía que el humo que generaba la preparación de los alimentos saliera y no se concentrara dentro de su hogar. a.

-Gracias, exclamo Teresa a su esposo Ricardo, después de llevar a dormir a su hija,

- ¿gracias de qué? Son mis hijas y solo quiero compartir tiempo con ellas, estas palabras generaron en Teresa un sentimiento de agradecimiento que pocas veces sintió por su marido, para ella sus hijas eran su vida su todo y ver la felicidad en los ojos de Alicia al estar cerca a su padre la llenaban también de felicidad. tarde, Teresa se encontraba arreglando el jardín cerca a la piscina, mientras que Ricardo hacia aseo a la misma, Alicia y Luisa jugaban en las cercanías en un gran espacio que Don Carlos utilizaba para que los invitados que desearan acampar lograran hacerlo allí, Luisa corría detrás de su hermana y en un cambio repentino de velocidad por parte de Alicia, género que su pequeña hermana golpeara el rostro contra su codo provocado un sangrado instantáneo en una de las cejas de Luisa, Teresa escucho el fuerte grito que su pequeña hizo y corrió con angustia al lugar donde ellas se encontraban, Alicia tocaba su codo y con miedo miraba a su hermana sangrar, mientras que Luisa no dejaba de llorar,

- ¿qué hiciste? exclamo furiosamente Teresa mientras tomo la pequeña que sangraba en su rostro y corrió hacia su casa para realizarle una curación, Ricardo había salido de la piscina y vio pasar a su esposa con su pequeña hija, mientras veía a Alicia llorar asustada.

- ¿Que paso? pregunto cordialmente Ricardo, Alicia intentaba explicar, pero su llanto impedía que saliera palabra de su boca, Ricardo la abrazo y en su oído le dijo;

-Vez tu Mama no te quiere, fue solo un accidente y mira cómo te trato, yo sé que fue jugando, pero es claro que ella no te quiere.

Un gran sentimiento creció en esta hermosa niña desde aquel día hacia su padre, mientras en su mente su madre tenía una preferencia por su hermana y no la quería, esto crearía una confianza plena en su padre pues él había demostrado su cariño hacia ella, confianza que Ricardo quería comprobar. mañana se levantó como habitualmente muy temprano, entro

a la ducha y exclamo,

-Teresa hoy llevo las niñas al colegio, la mujer creyó haber escuchado mal y se acercó más a él y pregunto,

- ¿qué dijiste?

-que yo llevo las niñas hoy al colegio ¿esta sorda mujer?, una extraña sensación prosiguió en esta mujer después del comentario de Ricardo, pues, aunque asombrada por las reacciones que su marido estaba tomado últimamente hacia sus hijas, afloraba el orgullo de sentir que Ricardo quería compartir más tiempo con ellas y apersonarse más de su rol como padre, se dirigió a la habitación de sus hijas y con voz de felicidad les indico que su padre la iba a llevar al colegio,

-Niñas por favor deprisa, su padre las va a llevar al colegio y a él no le gusta esperar, desayunen rápido.

Ricardo salió de la finca con sus dos retoños tomando de sus manos a cada una de ellas, en la puerta su esposa miraba como se alejaban, con su corazón contrariado pues muchos sentimientos se cruzaban entre sí, era extraña la nueva reacción que este ser tenía, pero también la llenaba de orgullo ver sus hijas felices con su padre, inhalo una gran cantidad de aire expulsando rápidamente y volvió a realizar los quehaceres pendientes.

Al llegar los tres al colegio Ricardo ordeno a Luisa que ingresa, pero extrañamente le informo a Alicia que lo esperara afuera mientras hablaba con su profesora, rápidamente se despidió de su hija más pequeña y se dirigió al salón de su hija mayor, ia.

e dirigieron juntos hacia un pequeño establo que quedaba a pocos minutos del establecimiento estudiantil, un hombre de unos treinta y ocho años aproximadamente, mestizo, con ojos color negros y profundos, con olor a tabaco debido a su gran adicción por el tabaco cepillaba un caballo, animal que denotaba tristeza y algo de abandono, Germán estaba preparando a este ejemplar y otros cuatro más para llevar al pueblo y alquilar a los turistas,

-Germán como esta, grito fuertemente Ricardo llamado notoriamente la atención de este,

-que hubo, respondió desinteresadamente,

-ole présteme un caballo para montar a mi hija,

-no se lo presto se lo alquilo viejo, dijo algo molesto este hombre,

-bueno ensíllelo y entonces y le pago,

-págueme y se lo ensillo respondió rápidamente Germán, Ricardo tomo un billete y se acercó al personaje y se lo entrego,

-con esto son quince minutos exclamo el propietario de los animales y procedió a ensillar el caballo, Ricardo monto a su pequeña y comenzó a llevarla de paseo, Alicia llena de felicidad disfrutaba de esta experiencia mientras miraba como su nuevo héroe guiaba su corcel.

Ricardo volvió con su pequeña al colegio cuarenta minutos después, ingreso con su hija y golpeo la puerta del salón que le correspondía,

-regresaron pronto alón.

Teresa ya preocupada por la tardanza de su esposo estaba en la entrada de la finca esperando con ansia tener alguna señal de él, cuando diviso a lo lejos su presencia una gran ira rodeo su cuerpo, mientras Ricardo se acercaba a ella su ira crecía,

-a usted que le pasa me tenía preocupada pensé que le había paso algo a las niñas, exclamo con voz angustiada y fuerte Teresa,

-a mí no me grite dicándola con su dedo le respondió, gesto que Teresa omito y mientras ingresaban en la finca siguió recriminando su insensatez por la demora, regaños que prontamente Ricardo no tolero y de una fuerte cachetada acalló, aturdida por este inesperado golpe Teresa se arrodillo junto a él, posición que no dudo en aprovechar al tomarla de su pelo y arrastrarla dentro de su casa, Teresa silenciosa soportaba el dolor generado, la levanto y de otra cachetada la envió sobre la cama, bajo sus pantalones y tomándola del cabello la obligo a que le practicara sexo oral, asqueada por este acto pero sin forma creíble de evitarlo Teresa sé lo práctico, con lágrimas en sus ojos por la combinación de repudio y frustración generado, mientras Ricardo complacía su enfermo impulso y ponía imágenes en su mente con el rostro de Fernanda la profesora de su hija, mujer que acababa de conocer pero había generado deseos en él debido a la coquetería expresada por ella, pensamiento que ayudo a que su eyaculación fuera más pronta de lo habitual generando que teresa no pudiera contener las ganas de vomitar después de tener los líquidos corporales que su esposo expulso dentro de su boca,

-espero esto le haga aprender a respetarme, palabras acompañadas de una risa burlona, mientras observaba como su esposo vomitaba.

Pasada la mañana Ricardo le informa a su esposa que recogerá las niñas, intrigada y ya algo preocupada por esta reacción se encontraba Teresa,

pero debía creer que solo era una negativa intuición y confiar que sus repentinos cambios eran solo por compartir más tiempo con sus hijas. .

-Hola, saludo Ricardo a Fernando al verla salir de la oficina, ¿cómo está señor Ricardo?, ¿en qué le puedo colaborar? respondió Teresa algo seria y evasiva,

-heee, no solo quería saludarla, Fernanda se acercó a él un poco y con voz suave y mirándolo a su pecho le hizo saber que no podían hablar hay,

-mañana le envió mi número de teléfono para que me llame, acá no puedo hablarle como se merece, Ricardo atendió las palabras de Fernanda y se despidió rápidamente,

-muchas gracias profesora cualquier cosa que necesite me cuenta por favor, Fernanda volteo e ingreso de nuevo a la oficina sin cruzar más palabras con su nuevo pretendiente.

Ricardo salió del establecimiento y con una mirada algo intimidante miró sus dos pequeñas las tomo bruscamente de la mano y tomo camino hacia su morada.

Al día siguiente, Teresa le pregunta a su esposo si iba a llevar de nuevo las niñas a estudiar,

-llévelas usted yo las recojo, respondió aquel hombre, Teresa salió hacia el establecimiento y Ricardo quedo realizando las labores habituales de la finca.

Ricardo ansioso se dirigió a recoger sus hijas después de terminado la jornada de clases, Alicia corrió al encuentro de su progenitor con un gran gesto de orgullo, gesto que Ricardo tronco instantáneamente con la pregunta que tanto deseo hacer desde la mañana,

- ¿qué me mando su profesora? .

-Buenos tardes

- ¿porque no me contestaba?

- ¿con quién hablo?

- Ricardo, el papá de Alicia

- señor Ricardo qué alegría me da de poder escucharlo y discúlpeme por no atender antes pero después de que los alumnos salen nos quedamos realizando otras tareas que son necesarias.

- Ricardo, tranquila Fernanda entiendo perfectamente, además ya contesto y eso es lo importante, quería escuchar esa hermosa voz nuevamente.

- es usted muy halagador señor, la verdad es que usted también tiene una hermosa voz y otras cosas más. quisiera verla a solas, invitarla a tomar algo o a comer algo lo que usted quiera.

- estaré encantada de poder verme con usted a solas, el problema es que usted es un hombre casado y si alguien que lo conozca nos ve se meterá en problemas o si alguien que me conozca me ve hablaran de mí.

- eso no es problema, preciosa solo dígame cuando y nos vemos en Calarcá, queda veinte minutos de acá y por mi parte nadie me conoce allá, no sé a usted.

- me parece perfecto la verdad no creo que allá alguien me conozca, si le parece bien nos vemos el sábado a las dos de la tarde.

- allá estaré a esa hora, hasta pronto señorita Fernanda.

- hasta pronto señor Ricardo, esperare ansiosa que llegue el sábado.

Ricardo regreso a la casa dejo la macheta en la puerta y procedió a prender el pequeño televisor y acostare en su cama, mientras los miraba extrañada por su comportamiento Teresa.

Pronto llego el sábado, Ricardo se levantó un poco más temprano y comenzó a realizar sus labores con mayor prontitud, siendo las doce del mediodía aproximadamente se dirigió a la ducha y le informo a su esposa que le sirviera el almuerzo ya que tenía que salir, Ricardo alisto sus mejores prendas de vestir y baño su pecho con un barato perfume que poco usaba, asombrada y algo curiosa lo observaba su esposa, más no se atrevía a preguntar o realizar algún comentario, acicalo su pelo con una vieja peinilla que cargaba en su billetera, procedió a salir sin prestar atención a su compañera, solo con su acostumbrada frase,

-no me espere llego tarde a.

Ricardo llego a este pequeño pueblo pasado treinta minutos después de tomar un viejo bus que partía desde Lurdes, ilusionado y ansioso por este encuentro, que causaba en su interior grandes y nuevos deseos ya que

Teresa no expresaba jamás deseo hacia él y sus actos sexuales con diferente mujeres siempre iban precedidos de un cobro monetario, sentir que una mujer podría sentir deseo hacia él elevaba su ego y machismo a tal nivel que sentía latir su corazón con más fuerza y sentirse más hombre que nunca.

Sentado en una banca vieja y un poco mojada en el centro del parque principal de la pequeña pero agradable Calarcá, rodeado por unos pocos habitantes que acostumbraban a rodear el parque y encontrar viejos recuerdos entre los relatos que cada uno podía expresar hacia los demás, unos pocos niños corrían por todas partes y muy atento Ricardo observaba cada uno de los viejos buses que arribaban por la parte izquierda de la iglesia situada justo frente a la baca en la que había decidido esperar. Eterno se hacía cada segundo en su tiempo propio, quizá por la necesidad de ver su anhelada nueva conquista o por sentir perder el control y estar esperando en vez de ser esperado, toneladas de emociones cruzaba su cabeza en esos instantes, sentimientos que jamás su interior había expresado. or fin arribo el bus que traía su deseo, una hermosa silueta portadora de un vestido blanco largo, diseñado con pequeñas tirantas sostenidas en sus hombros agitaba su hermoso y suave cabello al bajarse del vehículo, Fernanda algo acalorada por el corto pero incomodo viaje miraba a su alrededor con la confianza de que Ricardo hubiese llegado primero, pues esperar no era una opción para ella, un fuerte llamado a su nombre aliviano este pensamiento, giro su mirada hacia el centro del parque y allí Ricardo sentado en esa banca la esperaba, se dirigió hacia su encuentro, Ricardo se levantó y sin mediar palabra alguna la tomo de la cintura y comenzó a besarla apasionadamente, acción que Fernanda atendió sin reparo y de igual forma sus labios dejaron que la conexión fuera más fluida, afirmándola al rodear con sus brazos la espalda de Ricardo, el cual aumentaba su deseo cada segundo que se mantenía el beso al atender con sus sentidos el delicioso olor con el que Fernanda contaba, tocar la pequeña y sutil figura, degustar su deliciosa boca, escuchar su respiración y por momentos abrir sus ojos para observar el deseo que espesaba en ese eterno beso.

– Pensé que jamás llegarías – Llegue a la hora indicada Ricardo la observo y de nuevo comenzó a besarla, moviendo sus manos rápidamente y con más deseo por el cuerpo de Fernanda.

Ricardo el tomo de la mano y le indico una pequeña tienda que había divisado en su espera sentado en la vieja banca – vamos a tomar algo hay y la halo sutilmente a ese destino – tráiganos dos cervezas por favor e.

Pregunta por la que Ricardo se sorprendió pues no era costumbre que una mujer decidiera algo cuando estaba el a cargo.

– bien no hay problema tomémonos esto y ya pido algo que te guste más.

Compartieron una botella de licor y entre besos y conversaciones acerca de la vida de cada uno pasaba el tiempo sin ni siquiera notarlo, el licor cumplía con su cometido y el deseo entre cada unión aumentaba, comportamiento que incomoda cada vez más a la dueña del pequeño establecimiento, actitud que Ricardo noto, se levantó de la mesa y con voz intimidante pidió la cuenta, lanzo en la vitrina unos billetes y con una mirada hacia Fernanda seguida de un movimiento de cabeza le indico que saliera de allí.

Con una buena cantidad de licor en su cuerpo Fernanda comenzaba a sentirse bastante mareada, Ricardo salió y con un fuerte abrazo por la espalda la mantuvo firme – vamos a buscar donde quedarnos replico al oído de su amante suavemente – ¿y no tienes problemas con tu esposa por eso? Pregunto rápidamente aquella mujer – ese no es tu problema, yo miro como soluciono mis cosas de esta forma partieron en busca de un lugar que les permitiera consumar su deseo y ansias de sentirse mutuamente, caminaron algunas cuadras hasta divisar un letrero luminoso de color azul con la palabra Hospedaje, Ricardo la guio hasta aquella señal y solicitaron una habitación, una botella de trago adicional y algo de alimento, guiados por el encargado de administrar el lugar, se dirigieron a una habitación ubicada en el segundo piso, Fernanda un poco más mareada que Ricardo, ingreso a la habitación y sin pensarlo se lanzó sobre la cama sin importar los olores no agradables que se sentían en ella o las telarañas que adornaban la parte superior de la misma. ener uno de sus mejores orgasmos, desgastado, cansado y sudoroso quedo tendido, mientras Fernanda se dirigió hacia el baño sin decir una sola palabra.

Un abrazo despertó a Ricardo del corto sueño en el que había caído,

-eres genial, comento junto con el abrazo realizado, Ricardo orgulloso respondió al abrazo poniendo sus manos en la cabeza de Fernanda que había recostado en su pecho y volvió a quedar dormido.

Muy temprano Fernanda despertó a su amado,

-corre mi mamá me va a matar y mira la hora, Ricardo con una sonrisa de satisfacción intento tranquilizarla, llama y di que estás conmigo, nooo no puedo solo cámbiate y vámonos.

Cada uno llego a sus destinos, Fernanda a su casa, un poco retrasada y Ricardo a su hogar, sin ningún remordimiento o sentimiento de pesar hacia Teresa, la misma que poco durmió preocupada por la no llegada de su esposo, aunque muy dentro el solo pensar que no volviera, le generaba algo de tranquilidad, pero al mismo tiempo temor de pensar quien

soportaría económicamente el hogar,

- hola, saludo Teresa,

-que más respondió Ricardo,

-puedo saber dónde te quedaste anoche,

-no, no puede saber, entro a su habitación y cambio sus ropas, saliendo a realizar las labores acostumbradas. ido.

-Yo hoy recojo las niñas, le informo déspota Ricardo a su esposa, sin salir del asombro por su repentino interés en colaborar con las cosas de sus hijas, Teresa no tenía más que hacer que aceptar las ofertas de su marido y contener sus palabras para no explotar y preguntarle cuál era su verdadero interés.

Ansioso se dirigió Ricardo hacia las instalaciones educativas donde sus hijas tomaban sus clases obviamente no por compartir con sus pequeñas, si no por ver su amada y apasionada Fernanda, las misma que salió a entregar sus alumnos a los padres, un cosquilleo en su estómago le produjo la presencia de Ricardo en la puerta del establecimiento y con una leve sonrisa mostró su agrado el verlo – hola expreso Ricardo junto a una mirada picaresca,

- hola ¿cómo estás? – respondió Fernanda intentado evadir la mirada hacia él para evitar algún tipo de sospechas entre sus compañeros y padres de sus alumnos – quiero verte el Domingo, nos vemos en el mismo lugar de la última vez – está bien haya estaré respondió rápidamente la bella profesora. ronto pasó la semana, y el deseo de los dos amates aumentaba considerablemente con el correr de los minutos, no obstante Fernanda había adquirido un compromiso el domingo en la noche y no podía tardar como la última vez, el encuentro en Calarcá fue más puntual, la misma habitación y el mismo hotel fueron el lugar directo de llegada, sin más preámbulos sus cuerpos se unieron en sexo lujuria y pasión por segunda vez, con menos intensidad que su pasada experiencia, pero con la misma necesidad de sentirse el uno al otro, sin desestimar en miradas caricias y palabras encontraron un éxtasis hormonal que los llevo a orgasmos múltiples en ella y uno de gran sensación a él, con el sudor de sus cuerpos mezclados tomaron un pequeño descanso mientras observaron un programa en la pequeña televisión colgada en la pared frente a la cama donde acaban de unir sus cuerpos.

Repentinamente Fernanda se levantó y comenzó a vestir sus ropas

- ¿qué te pasó para dónde vas? dijo Ricardo con tono molesto,

-tengo un compromiso y debo estar en mi casa antes de las seis de la tarde –¿cómo así? pensé que pasaríamos toda la noche juntos comento Ricardo suavizando su tonalidad de voz – los siento no puedo otro día será replico Fernanda mientras terminaba de acicalar su vestimenta puestas sobre su cansado sexualmente cuerpo. Con un gran beso y un abrazo Fernanda abandono el cuarto y dejo a Ricardo sin ropas y muy desilusionado

-chao .

Después de salir de aquel hotel Ricardo tomo un par de cervezas antes de subirse al bus que lo llevaría hacia su hogar, no satisfecho por un solo acto de sexo que compartió con su amante, maquino en su mente la forma de satisfacer completamente su mente y cuerpo, y pensaba si hacerlo en su casa con su esposa Teresa o en el burdel del pueblo, en el transcurso a su destino tomo una decisión que poco iba a agradar a Teresa.

-Tiene 30 minutos para dormir las niñas y la espero en la pieza fueron las palabras que dirigió aquel ser a su esposa en el momento de llegar.

Con alta sumisión y poco sentido de amor por sí misma, Teresa sirvo los alimentos a su amado y se dirigió a dormir sus hijas – niñas necesito que se duerman ya, su padre está molesto y no quiero que se vaya a poner más bravo con una hermosa canción de cuna que acostumbraba a cantarles logro que a los quince minutos sus pequeñas durmieran.

Entro a la pieza con más temor que otra cosa por el desconocimiento de la forma que su esposo la tomaría sexualmente en esta ocasión

-quítese la ropa y venga para la cama expreso el hombre, con la obediencia que caracterizaba a teresa realizo lo solicitado sin realizar ningún comentario o queja al respecto. sexo básico, efectuó aquel hombre a su esposa, acto que genero gran asombro en Teresa, debido a la forma como había solicitado el acto sexual creyó en que la experiencia iba a ser más incómoda de lo que en verdad fue, sin ser agradable no tenía el tinte desagradable que acostumbraban a tener las acciones de cama con su esposo.

Durante los siguientes cinco sábados Ricardo y Fernanda encontraron sus cuerpos, en aquel pueblo en algunas ocasiones de forma pronta y fugaz, y otras duraderas y apasionadas, ausencias que intrigaban a Teresa y en su interior su ego comenzaba a florecer e intuía que estos comportamientos de Ricardo se debían a una mujer en la vida de él, pero el temor de preguntarle algo debido a la reacción que pudiera tomar la limitaban a sentirse engañada pero sin armas para objetar, no obstante el hecho que

su marido bajara la agresividad frente a ella y sus hijas la hacía sentirse tranquila al mismo tiempo.

Una tarde de viernes llego Ricardo procedente del centro del pueblo enardecido y maldiciendo a diestra y siniestra, prontamente Teresa ordeno a sus pequeñas que se dirigieran a dormir para evitar que su padre tomara algún tipo de excusa para maltratarlas, sin mediar palabras Ricardo se dirigió a su habitación, tiro la puerta con gran alevosía causando susto en los tres integrantes de su familia, proseguido al acto una palabra de ofensa a la vida y el silencio reino después del insulto dirigido por aquel hombre. espuesta a la que Elkin creyó, sin embargo la ofuscada Fernanda tardo unos cuantos minutos en olvidar las palabras que Ricardo le había dicho después que le informo que el sábado no se podían ver ya que junto con sus compañeros realizarían una salida al igual que con la noche de esparcimiento que estaban teniendo, palabras que enfurecieron a Ricardo pues en su mente la mujer no tenía derecho a salir sin su macho, pensamiento que le hizo saber sin ningún aparo a Fernanda, lo que causo en ella una gran molestia y posterior discusión de la cual Elkin noto, las misma que provoca que Ricardo llegara a su casa ofuscado y mal humorado.

Varias semanas pasaron y los amantes no omitían sus orgullos para buscar al otro, ofendía por la forma grosera y machista de Ricardo, Fernanda se sentía herida y maltratada, mientras el amante creía que una mujer de él no pida andar por ahí haciendo lo que se le antojaba.

Una tarde de miércoles se encontraba Ricardo en el pueblo cuando una silueta conocida paso dando la espalda frente a él

-Fernanda, Fernanda Llamo en forma desesperada Ricardo, con un leve giro de su cabeza miro aquel llamante sin prestar mucha atención

- por favor hablemos, la estaño mucho replico el señor Ricardo mientras se acercaba a ella,

- también lo extraño dijo a su amante Fernanda sin mirarlo y con voz leve

- veámonos el sábado donde siempre y hablamos, estoy dispuesto a dejar mi familia e irme con usted

- Usted está loco – ida.

Ese sábado se levantó más temprano de lo habitual Ricardo, Teresa extrañada por la serie de cambios que presentaba en su comportamiento solo opto por mirar su partida y continuar con la intriga que le agobiaba desde hace un tiempo atrás, Ricardo perfumo su torso y salió con prisa, añoraba ver el rostro de su amada y sentir cada parte de su cuerpo, al llegar al pueblo alquilo la habitación donde acostumbraban encontrarse y

se recostó sobre la cama para esperar su amada, dos horas pasadas del tiempo acostumbrado llevaba Ricardo, impaciente y malhumorado continuaba su espera, un sutil golpe a la puerta hizo que un rápido reflejo lo pusiera frente a la perilla, al abrir una seria y callada Fernanda,

- ¿porque me haces esto? Pensé que jamás ibas a llegar con un abrazo la recibió, mismo que ella no respondió, más acepto sin decir palabra.

Rápidamente Ricardo comenzó a quitarle la ropa y a besarle por todo su cuerpo, Fernanda solo permitía sin devolver alguna de sus ofrendas, prontamente sin ropa tubo a su amante y sin mediar palabras el acto sexual comenzó a consumar, una sensación reconocida anteriormente comenzó a sentir Ricardo, era como hacerle el amor a su mujer, un sentimiento parco y sin sabor que lo obligaba a ser agresivo y maltratador, actos que Ricardo comenzó a expresar al tomar con fuerza el pelo de Fernanda, noooo expreso Fernanda al sentir el fuerte jalón y con un fuerte empujón quito de su cuerpo a su amante, acción a la que él respondió con una bofetada, Fernanda rápidamente tomo uno de sus tacones y comenzó a golpearlo, Ricardo usaba sus brazos para protegerse y en un micro segundo lanzo con rapidez sus dos grandes brazos y comenzó a pedir perdón

-perdóname amor por favor, lo siento

-suélteme pedazo de estúpido- gritaba con fuerza y llena ira Fernanda mientras intentaba soltarse de los fuertes brazos de su amante

-yaaa por favor perdóname y te suelto

-déjeme en paz no quiero saber nada de usted Ricardo la soltó y ella se alejó rápidamente de él, comenzó a poner sus ropas

- por favor no te vayas, por favor perdóname te amo Fernanda salió de prisa y lo dejo en la habitación, en la mente de aquel hombre rondaba cada momento que había pasado, no entendía el por qué Fernanda estaba tan diferente y se culpaba por la reacción que había tomado, mientras que el ego de que ella lo hubiera dejado hay y se defendiera de la forma que lo hizo hacía que cada día más su obsesiona creciera, era una mujer diferente alguien que no le importaba defenderse así su rival fuera el doble de tamaño, una mujer decidida y con talante, tipo de personas que jamás había tenido en su vida. e.

Desde ese día comenzó una guerra emocional entre los dos que terminaría con desenlaces llenos de dolor para un grupo de personas que rodeaban estos dos seres.

Después de una semana en la que Ricardo intento contactar por todos los medios a Fernanda sin recibir ningún tipo respuesta se dirigió al bar del

pueblo, colmado de despecho y decepción comenzó a beber con premura, decidido a recordar cada momento que vivió con ella ingería cada copa de trago en su honor, reconocido como gran bebedor consumía cada botella como si se tratase de simple agua, después de la tercera botella sucumbió ante el rigor del alcohol y quedo postrado en la mesa del bar. Una llamada interrumpió la alimentación que Teresa suministraba a sus pequeñas – diga – ¿señora Teresa? – sin con ella – cómo esta habla con Tuluá dueña del bar – a como esta ¿en qué le puedo servir? – mire lo que pasa es que su esposo se tomó demasiado y se quedó dormido en una mesa hace como una hora para haber si usted puede recogerlo ¿y puedo saber usted como tiene este número de teléfono? respondió teresa con intriga

-claro si señora él me lo había dado para alguna urgencia hace mucho tiempo

- está bien ya voy por él dijo Teresa, sintiendo que debía cumplir con su labor de mujer y esposa más la incertidumbre de la situación la agobiaba, en todo el tiempo de estar con aquel hombre jamás había tenido que realizar este tipo de acciones ya que él siempre llegaba por sus propios medios. Durante más de cuarenta minutos teresa estuvo intentado despertar su marido sin recibir respuesta alguna, era su única opción ya que el solo hecho de pensar en cárgalo era casi imposible debido a él gran tamaño de él y su pequeña contextura, en el momento que logro despertarlo la primera palabra de pronuncio en medio de su embriaguez fue – ¿Fernanda? Un leve escalofrió rondo el cuerpo de Teresa

-quien es Fernanda pregunto rápidamente y con tono hostil Teresa

- ¿ha? Nadie de que habla dijo Ricardo al ver a su mujer con más claridad, pero aun con alto grado de embriaguez

-imagino que esa nadie es la que lo tiene así de extraño dijo teresa y sintiendo un poco de poder por la situación – no es nadie ya le dije y de esa forma salieron del bar con destino a la casa, soportado de su esposa, Ricardo intentaba no caer, mientras ella solo pensaba en quien era Fernanda y el por qué ese nombre le era tan familiar. ias semanas más trascurrieron, donde el obsesivo Ricardo intentaba encontrar a su amada amante, Fernanda realizaba todo tipo de actos para evitar encontrarlo o atender su búsqueda, desde solicitar a sus compañeras entregar los niños que correspondían a su clase hasta omitir las notas enviadas con la hija de Ricardo, las mismas que terminaban en el bote de la basura sin ser leídas. Una tarde Ricardo llevo a sus dos pequeñas con prontitud a la casa y volvió rápidamente al colegio para poder encontrar la manera de hablar con ella a solas, se instaló a pocos metros de la entrada principal, con la precaución de que nadie notara su presencia, observaba con atención la salida de los maestros uno a uno, pero su enamorada no era vista con el pasar de los minutos, tal vez unos ocho o más profesores salieron de las instalación educativa y aun así no tenía ubicación alguna de Fernanda, en

ese momento paso por su mente que quizá ella seguía dentro sola quizá se había quedado a terminar algo pendiente, tomo la decisión de ingresar a la escuela trepando por una cerca de la parte latería que evitaba ser visto por el guarda de seguridad que custodiaba solo la entrada, desesperado buscaba en cada uno de los salones y oficinas que encontraba a su paso, con el deseo infinito de ver su amor y poder suplicarle una vez más que le diera otra oportunidad y así poder volver a sentir esa mujer que lo enloquecía de pasión y placer, un extraño ruido llamo la atención de Ricardo, el gemido incesante de una mujer lo guio a una puerta ubicada a pocos pasos del salón que reconocía como aula donde su hija tomaba clases, con sutileza intento abrir la puerta pero la perilla no permitió su apertura por que el cerrojo se encontraba instalado, con gran ia.

Transcurrieron varias semanas en las que Ricardo dejo de buscar a Fernanda y gran felicidad y tranquilidad comenzó a despertar en ella al sentir que aquel hombre había dejado de molestarla, más aún él solo planeaba la formar de atormentarla y vengar su dolor. día en horas de la madrugada un fuerte estruendo despertó a la mujer, al mirar su reloj marcaba las tres de la madrugada, asustada se levantó de la cama rápidamente y con gran temor pero mucha valentía se dirigió hacia el lugar donde el estruendo se había ejecutado, una leve brisa sintió al ingresar a la sala y un pinchazo en su pie izquierdo genero un fuerte grito que salió de ella, las esquirlas de vidrio roto ocasionados por una gran piedra lanzada desde fuera de la casa, provocaron una cortada en la planta del pie derecho de Fernanda, soportando el dolor y con el riesgo de generar otra cortadura se dirigió hacia la ventana y con cautela observo hacia la calle sin encontrar transeúnte o cosa extraña que le indicara el arrojo de esa piedra a su casa, busco rápidamente en su botiquín un poco de gaza para detener el sangrado, aunque poco le importaba ya que era más grande el miedo que sentía por la situación, tomo una escoba y comenzó a levantar los pedazos de vidrio esparcidos por toda la sala, mientras en su rostro las lágrimas se deslizaban, ocasionadas por la mescla entre el miedo y dolor, su madre igualmente asustada apoyaba moralmente a su hija, no tardó mucho en el sol aparecer, Fernanda tomo su teléfono y se comunicó con Elkin

-amor paso algo anoche

- ¿qué te paso dime?

-un accidente y procedió a contarle lo sucedido, seguido de solicitar que la excusara ante las directivas del plantel, para poder ir a atender su herida y cambiar el vidrio de su ventana, sin embargo, Elkin prometió pasar para verificar que estuviera bien y ayudarla en lo que necesitara. a.

- ¿Porque no fuiste a clase? – pregunto al llamar a Fernanda Ricardo, al darle una llamada que ella atendió al sospechar que se había enterado de su ausencia por Alicia

-algo que me paso respondió con desprecio

-y por favor no me vuelva a llamar dijo antes de colgar con brusquedad.

Mayor ira genero el aquel hombre el desprecio que le transmitía Fernanda. ecido orquestar su venganza que jamás culminaría.

Como persiguiendo una presa, esperando el día en el que pudiera atacar y hacer el daño mayor posible, se obsesionaba Ricardo, mientras que en su inocencia Fernanda continuaba con su vida de educadora normalmente y otorgando a Elkin algunos días de placer sin mayor compromiso. Una tarde el profesor Elkin salió de prisa de las aulas del colegio, reacción que causó extrañeza en el intrépido Ricardo quien esperaba en las afueras a que sus pequeñas salieran de clases, excusa perfecta para poder vigilar con mayor intensidad a la pareja, prontamente comenzó a perseguirlo en su andar, sin importar que sus dos hijas estaban a punto de salir, Elkin caminaba cada vez más rápido y en su rostro expresando angustia, paso al que Ricardo no daba tregua, Elkin llego a el lugar de su vivienda y en su afán la puerta dejo abierta, oportunidad que Ricardo no quiso desaprovechar, sacó del bolsillo de su pantalón dril color café oscuro, una pequeña navaja que portaba para pelar frutas y otros oficios que se le presentaban, sin mediar palabra ni permitir reacción alguna de Elkin se abalanzo sobre él y múltiples puñaladas propino por la espalda atacando varios sectores del cuerpo de profesor, acción que evito que él lograra defenderse de su ataque, Ricardo mientras tanto no dejaba de propinar heridas, acto que en su mente comenzaba a generarle placer, ver brotar la sangre y el tener el cuerpo inerte de a quien su consideración le había robado el amor de su vida, lo llenaban de una satisfacción nueva y agradable para él, cada vez su mente y alma se llenaban de más maldad, agotado después de haber propinado cuarenta y nueve puñaladas a su víctima Ricardo se levanta de encima de su agredido, procedió a verificar desde la puerta entre abierta que nadie lo estuviera observando y cerró en su totalidad, ungido de la sangre de Elkin en torso piernas y brazos, pensaba como .

indignada por que su esposo había dejado tirada a sus dos hijas en el colegio sin previo aviso y con el recuerdo en su cabeza del nombre Fernanda coincidente con el de la profesora de su hija y que hasta ahora notaba, llego a la casa Teresa con el odio apoderándose de ella esperaba en la entrada de la finca para igir una respuesta, no tardó en llegar Ricardo, más su actitud demencial que inspiraba en ese instante y el verlo traer ropas diferentes a las que ella misma había planchado en la mañana

la detuvieron de hacer algún comentario, no obstante Ricardo al verla le grito

- ¿qué demonios hace hay? eche para dentro asustada rápidamente Teresa regreso a la casa y junto con sus hijas se refugió en la habitación de ellas para evitar, enfurecer más a su marido.

Treinta y cuatro llamadas perdidas había realizado ya Fernanda a Elkin angustiada al saber que había salido del colegio con gran apura ya que le informaron que su madre había sufrido un accidente, fracturando uno de sus brazos y sufriendo un fuerte hematoma en su cabeza, razón por la que Elkin corría hacia su casa en el momento que Ricardo lo vio, Fernanda cada vez sentía más angustia al pasar el tiempo y no saber nada del profesor Elkin.

La mañana siguiente Fernanda no soporto más la angustia y tomo la decisión de comunicarse con los familiares de Elkin para saber cómo estaba, ingreso a los archivos del colegio y tomo el número que reportaba como la casa de su madre, apenada y algo incomoda llamo y una voz femenina y dulce contesto

- buenos días por favor me puede comunicar con Elkin

- ¿con quién hablo? replico aquella voz

-soy Fernanda una compañera del trabajo, es que él salió de ayer y no nos ha informado nada y estamos algo preocupados

-hola Fernanda hablas con Natalia la hermana y gracias por llamar por que en verdad estamos muy preocupados todos ya que Elkin no llego y todas las llamadas son atendidas por el buzón de mensajes cias.

Y de esta manera cortaron comunicación, la misma que prontamente deberían retomar.

Fernanda llego a la casa de Elkin muy angustiada comenzó a golpear a la puerta y llamarlo con voz débil, al no recibir ninguna respuesta toco en las puertas vecinas, una señora delgada de aproximadamente cuarenta y cinco años salió a atender en la primera puerta que toco, vestida con un pijama corta y atractiva adornada con flores estampadas y un moño en su cabeza que sujetaba gran parte de su pelo

- si a ala orden

- señora buenas tarde mi nombre es Fernanda trabajo con Elkin que vive al lado de su casa, lo que pasa es que no sabemos nada de él desde ayer

y quiera saber si usted lo ha visto

- señorita la verdad no lo he vistos y el día de ayer llegue muy tarde

-bueno muchas gracias, cinco puertas más y en todas respuestas similares recibía, nadie lo ha visto y el día de anterior no se encontraron presentes, macabra coincidencia de la vida que parecía favorecer a Ricardo. Volvió a la casa e intento fisgonear por un pequeño espacio que presentaba la cortina, algo extraño observo Fernanda, estaba desordenado, como si algo o alguien hubiera movido bruscamente el sofá y lo dejara así, con prisa se dirigió a la estación de policía,

-Alfredo ayúdeme clamo Fernanda al ver en la puerta de la pequeña estación al agente de turno, un hombre de un metro ochenta centímetros, piel morena grandes ojos y labios gruesos, de manos grandes y bruscas, decidió ingresar a la policía para garantizar su futuro y honrar a su madre la misma que lo educo sola junto con tres hermanos menores más

-dígame profesora, ¿en qué puedo colaborarle?

-no encontramos a Elkin desde ayer y su casa está diferente, el sofá está desordenado y nadie atiende – busco apoyo profesora y ya salimos para haya – ingreso a las instalaciones y salió junto con Cardona un nuevo integrante de las fuerzas, y se dirigieron hacia la casa donde vivía Elkin.

Sin más apuros el oficial propino tres patadas en la puerta de la entrada principal, ocasionando que la chapa se rompiera y permitiera el ingreso, el desafortunado ingreso que Fernanda realizo seguida de los agentes, un fuerte frito acompaño el instante en que los tres vieron un cuerpo inerte en la entrada de la habitación principal, el cual yacía boca abajo y rodeado por sangre seca. Desconsolada, Fernanda fue sujetada por los dos agentes al intentar lanzarse sobre el cuerpo inerte de quien predecían era el de Elkin, más ella tenía la certeza que quien yacía allí era su amado.

Tres días después de haber encontrado el cuerpo dos agentes fueron enviados a Lurdes para realizar la investigación acerca de la muerte del profesor Elkin, Arturo Forero Páez llevaba quince años en la fuerza, hombre de un metro sesenta centímetro de altura cuarenta años de edad padre de dos hijos Arturo de diecisiete años y Ana María de quince, con los cuales nunca sostuvo una cercana relación a raíz del tiempo que demandaba su trabajo, misma razón por la que su esposa Liliana Andrade después de completar dieciocho años de matrimonio decidió ingresar un nuevo personaje en su vida, amante que Arturo cia.

Tan pronto llegaron a Lurdes se dirigieron a la morgue donde aún permanecía el cuerpo de Elkin esperando por su llegada para después ser entregado a sus familiares y poder dar sepultura, para Leonardo sería el primer cadáver que vería en su vida, razón por la cual al momento de ver

las heridas ocasionadas en el cuerpo, su sangre dejo de fluir hacia su cabeza y le produjo un desmayo instantáneo, Arturo sin prestar atención a su compañero el cual había sido asignado para que en su gran conocimiento transmitiera sus enseñanzas prosiguió a revisar el cadáver mientras las personas de la morgue atendían a Leonardo.

Salieron de allí y se dirigieron hacia la casa de Elkin, un rápido análisis fue realizado por el agente Arturo mientras Leonardo tomaba los apuntes descritos por su compañero, omitiendo una gran cantidad de detalles, los dos agentes proporcionaron un informe basado en superficiales observaciones y salieron de allí, Leonardo quedo sorprendido por la poca información que recibió de su compañero, más no era capaz de confrontar la labor realizada por Arturo. anda en medio de su dolor y tristeza, estuvo siempre pendiente de los datos que pudieran dar con el actor causante de su desolación, más en su interior tenia de la certeza de conocer al asesino, mismo palpito que comento al agente Leonardo, el cual atentamente tomo la información recibida y la plasmo en su agenda

-muchas gracias por la información señorita, créame que haremos todo lo que esté a nuestro alcance para detener a causante de este atroz echo – Gracias, mil gracias acentuó con la cabeza Fernanda mientras sus ojos se inundaron de lágrimas.

Arturo bruscamente comunicó a su compañero – Leonardo nos vamos, recoge todo llamado al que él rápidamente atendió, saliendo de lugar sin más apuros.

En el camino a la estación Arturo ordeno a Leonardo – vas a redactar el informe y lo van a enviar a archivo – Pero señor, podríamos investigar más, quizá el asesino sea la persona de la que sospecha la compañera de trabajo – no me interesa saber quién mato a ese idiota, no tengo tiempo para ir a ese asqueroso pueblo a seguir investigando, así que me vas a hacer caso ¿o debo optar por otras opciones? – no, no señor se hará lo que ordene respondió Leonardo, en medio de su necesidad de adaptarse a su nuevo trabajo y conociendo el recorrido de su compañero decidió tomar la orden impartida. .

El cuerpo de Elkin fue enviado a la ciudad natal donde residía la mayor parte de su familia, razón por la que Fernanda decidió ofrecer una misa en la capilla central de Lurdes, si esperar que Ricardo tendría la osadía de asistir junto con su esposa e hijas, miedo, angustia, ira, fueron algunas de las emociones que sintió en ese momento Fernanda al notar de presencia de él.

Seis meses transcurrieron desde aquel suceso donde Elkin había sido asesinado, más las autoridades no se habían pronunciado acerca de los culpables, resultado que Fernanda no lograba aceptar, el mismo resultado que empezaba a generar confianza en Ricardo para seguir con sus planes,

ya que no estaba satisfecho con la muerte que había ocasionado, sino que también deseaba que Fernanda pagara por su abandono.

Teresa aun extrañada por el comportamiento que su esposo había tenido durante los meses pasados, nunca quiso preguntar o indagar por lo sucedido ese día en el que Ricardo ingreso a la hacienda con ropas extrañas, las mismas que Teresa jamás volvió a ver, ya que al parecer su marido las había botado, más la calma que experimento en esos meses pronto iba a acabar. Esa misma tarde Ricardo salió hacia el centro del pueblo – guárdeme comida llego tarde comunico Ricardo a Teresa, el sentimiento que generó en ella ya era conocido, así con gran desilusión y temor asintió con la cabeza y observo como Ricardo salía de su casa.

Ricardo ingreso al bar del pueblo y comenzó a beber con rapidez, varios tragos seguidos solicito, y prontamente hicieron efecto en él, cuanto le debo pregunto a quién lo atendía, no pasados más de treinta minutos de su llegada, pero su voz y movimientos ya eran coherentes con el consumo de licor que había efectuado, salió de allí con el único propósito de buscar a Fernanda, desde el día de la misa no la había vuelto a ver y era hora de que supiera que el dolor que sentía por su supuesto engaño no se iba a quedar sin ser cobrado, palidecida y estupefacta quedo Fernanda al abrir la puerta de su apartamento después de escuchar tres golpes leves ocasionados por la mano de Ricardo – ¿usted que hace acá?

- vine a visitar una vieja amiga, a veces uno se acuerda de la gente respondió aquel hombre mirándola con deseo y morbosidad, con gran miedo Teresa intento cerrar la puerta, pero el pie de Ricardo se atravesó entre su intensión,

- señor váyase, o tendré que llamar a la policía – no te preocupes mi amor, ya me voy, pero jamás olvides que tú me perteneces Fernanda y nunca vas a ser de nadie más, que eso te quede claro un escalofrió paso en ese momento por el cuerpo de Fernanda, ya que para ella era la confirmación de sus sospechas, empujo la perta con fuerza en dos ocasiones y en el segundo intento Ricardo retiro su pie de la puerta, un gran sonido se escuchó a la puerta ser cerrada –chao mi amor, nos veremos pronto dijo Ricardo retirándose lentamente del hogar de Fernanda, mientras ella se desplomaba sobre la puerta, acompañada de un llanto incontrolable.

Una citación de la estación de policía fue recibida por Teresa, .

-Buenas tardes saludó cordialmente al agente que atendía la recepción de la estación previa al juzgado, – vengo a responder una citación, dijo

Ricardo

-la juez no demora en llegar, siente y la espera respondió el agente, mientras por la puerta principal aparecía, Fernanda, vestida con un traje negro sin mangas, y con un cuello alto, el color había sido eligió en honor a su amado, mismo color que llevaba desde ese fatídico día,

- ¿qué haces acá mi amor? pregunto Ricardo burlescamente, pregunta a la que Fernanda ignoro y sin prestar atención dirigió su andar a una sala contigua.

Veinte minutos después llego la jueza, María Auxilio herrera, una mujer de cuarenta y dos años de edad graduada como abogada en la universidad del sur, orgullosa de su carrera laboral al haber ingresado como practicante en su época inicial a los juzgados de la ciudad, soltera, de contextura gruesa, con olor a un costoso y elicioso perfume, llegaba a Lurdes una vez cada quince días para atender las denuncias que se instauraban en el pueblo, saludo a los agentes cordialmente e ingreso a una oficina que se encontraba al costado izquierdo donde estaba sentado Ricardo, diez minutos más transcurrieron después de la llegada de la Juez, incómodo y ya impaciente Ricardo esperaba, mientras cruzaban miles de pensamientos por su cabeza – Señor Ricardo Montoya Y señorita Fernanda Prieto Por favor pasen a la oficina de la juez, informo un agente – buenas tardes. Mi nombre es María Auxilio Herrera, y nos encontramos por acá por que la señorita Fernanda Prieto Instauro una demanda contra el señor Ricardo Montoya por acoso y persecución palabra que enfurecieron a Ricardo, más su expresión corporal fue de asombro – señorita Fernanda por favor presente su denuncia Fernanda rápidamente comenzó a explicar lo sucedido entre ellos amorosamente, y como después de una agresión física de parte de él ella había decidido dejarlo y como deseaba que él se alejara de ella y no la molestara más, pasados treinta minutos de su relato, la jueza escuchaba con atención mientras Ricardo solo miraba a Fernanda expresarse ante la Juez

- ¿Señor y usted que tiene que decir ante estas acusaciones? – Señora juez, sinceramente no sé esta señora a que se refiere respondió Ricardo,

- ella es la profesora de mis hijas y hace un tiempo me estuvo buscando, pero señora juez yo siempre la evadí, haces unos días me la encontré cuando yo salía de un bar del pueblo y comenzó a perseguirme y decirme que ella quería que yo fuera de ella, pero la juez.

La juez ordeno de nuevo el ingreso de Fernanda, ella un poco más calmada, más no queriéndose sentar al lado de su demandado, quiso tomar la respuesta de la juez de pie,

-siento mucho lo que le está pasando señorita Fernanda, pero para poder instaurar una orden de alejamiento debo tener más pruebas que su

palabra ya que en este momento es su palabra contra la de don Ricardo sin dar respuesta alguna Fernanda salió de la oficina y posteriormente de la estación, con sus ojos llenos de lágrimas por la ira que sentía al notar que este monstruo se había salido con la mientras tanto Ricardo se despedía cordialmente de la Juez y cada uno de los agentes presentes. Llamadas a largas horas de la noche, mensajes en panfletos mal hechos y piedras que golpeaban en las ventanas a altas horas de la noche fueron algunas de intimidaciones que recibía Fernanda constantemente, mientras Teresa se preguntaba cada noche, el lugar donde su esposo permanecía cuando decidía salir y regresar sin ninguna justificación a altas horas de esta.

El desespero que vivía Fernanda aumentaba cada día más, en sus clases no permanecía conectada con sus alumnos lo que transcendió en el rendimiento académico de ellos, razón por la que el rector de la institución, Luis Alberto Mendoza, un hombre de cincuenta y seis años, cabello coto y canoso pero sin visos de calvicie, de contextura gruesa y uno setenta de estatura, siempre vestido de traje y corbata, muy bien acicalado y pulcro en su apariencia, la cito para identificar los resultados obtenidos por su grupo.

- Fernanda me preocupa demasiado los últimos resultados que arrojaron los alumnos en sus clases, ¿cuéntame que sucede? Fernanda cabizbaja no sabía cómo expresar lo que le sucedía, no tenía pruebas para culpar a alguien y ni la policía creía su versión

- don Luis por favor discúlpeme, he estado algo cansada y la muerte de Elkin ha sido muy difícil para mí, él era mi mejor compañero – entiendo claramente la situación, pero Fernanda la vida continua y no puedes morir con él Fernanda tomo las palabras dichas por su jefe y salió de la oficina sin pronunciar palabra alguna.

Varios meses seguían transcurriendo, sin ningún cambio aparente, Ricardo parecía no cansarse, mientras Fernanda agotada, con cinco kilos en su cuerpo menos después del asesinato de Elkin y .

Una noche después de salir a comprar utensilios de aseo, Ricardo la asechaba a un par de cuadras de distancia, hasta que volvió a casa, mientras ella abría la puerta dejando los paquetes en el suelo su cazador se cercó sigilosamente, portando una navaja en su mano derecha y con un viejo pasamontañas intentaba ocultar su rostro, la tomo del cuello y acerco la navaja en la cara de Fernanda,

- entre y no vaya a gritar por que le corto esa linda cara palabras generadas por esa voz que aumentaron el pánico en la mujer, al reconocer instantáneamente a su agresor,

- Ricardo por favor no me haga nada, por favor ya no más, mi Mamá esta arriba y lo va a ver

- ¿ahora si suplicas perra? Y no me mienta que sé que su mamita no esta replico Ricardo

- como cuando te acostabas con ese tipo si no suplicabas, yo te amaba y tú me hiciste hacer esto, así como por tu culpa él está muerto frase que ratificaba todas las sospechas que ella siempre tuvo

- por favor perdóname Ricardo lo siento jamás volveré a engañarte intentaba persuadirlo sin conseguirlo ya que en cada suplica recibía un golpe de aquel hombre, en un reflejo Fernanda tomo un florero que tenía y su mesa de centro lo lazo y comenzó a gritar, Ricardo recibió el golpe en su brazo izquierdo y con la misma rapidez lazo una puñalada que encajo en el hombre izquierdo de ella, posteriormente con su mano izquierda tapo la boca de su amada para evitar ser escuchada por alguien, anda pataleaba e intentaba defenderse de su agresor pero su fuerza era inútil ante él, siguió haciendo presión en su boca y nariz con tal fuerza que la mujer perdía la respiración, razón por la cual perdió el conocimiento prontamente.

Desconociendo el tiempo que estuvo sin sentido intentaba mover sus brazos al despertar, una venda acompañada de gasa sujetaba en su hombro izquierdo tapando la herida que Ricardo le había ocasionado mientras una bufanda que ella reconoció como de su propiedad tapaba la boca impidiéndole hablar, sus manos sujetadas en la espalda no le permitían movilizarse claramente

- no es lo mismo hacerte el amor dormida, me hace falta ver tu gesto escucho estas palabras sin ver a su locutor, las misma que le produjeron asco y desdén al saber que había sido violada, Ricardo se lanzó con rapidez y comenzó a besarle su espalda mientras ella intentaba moverse con brusquedad,

- así si me gustas mi amor, le repetía mientas tocaba su cuerpo con gran violencia y deseo perverso, prosiguió a violarla mientras realizaba sus enfermizos movimientos y palabras ofensivas hacia ella, empapada en llanto casi asfixiada Fernando intentaba resistirse a su agresor, poco tiempo duro el enfermo acto pues fue tanta la satisfacción al agredir que eyaculo con rapidez, sensación que mejoro la que en algún momento había sentido con Teresa, veinte cinco minutos transcurrieron antes de comenzar a violarla nuevamente, los mismos minutos en los que Fernanda no dejo de llorar, sin fuerzas para seguir luchando Fernanda solo dejó que su cuerpo agotado dejara ser ultrajado por aquel despreciable hombre, mientras sus lágrimas continuaron saliendo sin detenerse.

Esta segunda agresión resulto más duradera y más dolorosa.

Fernanda yacía desnuda y boca abajo cuando el cansancio por la lucha y la agresión hicieron que ingresara en un sueño profundo, ente.

La pequeña Alicia de regreso de su clase, le comento con asombro a Teresa sobre la ausencia de su profesora, razón por la que en todo el día solo se dedicaron a jugar y colorear, comento deleitada Alicia, Ricardo atento escuchaba las palabras de su hija y pensó que quizá había sido un poco fuerte con ella que incluso no fue a realizar la profesión que tanto amaba, recordó que aunque estaba dormida cuando la dejo, la había puesto a su cama y había verificado que respirara, algo de temor sintió al pensar que quizá ella había fallecido a causa de sus ataques y no fue por el temor de ser descubierto pues no le importaba en verdad, si no la sensación de perder a quien en su pensamiento amaba.

El rector del colegio realizo varias llamadas a Fernanda si recibir respuesta alguna, extrañeza le causo a raíz del conocimiento que tenía sobre ella, pues en su puntualidad y cumplimiento no tenían comparación, más sin embargo asumió que en aras del comportamiento que estaba presentando últimamente, solo quiso un descanso y al día siguiente regresaría sin apuro.

Tres días ya desde la no aparición de Fernanda razón por la que el mismo Luis Alberto decidió dirigirse a buscarla, decisión que quizá no debió haber tomado pues la escena que presencio marcaría un gran dolor en su alma y corazón para toda su vida, Fernanda la hermosa profesara, carismática y entregada a su trabajo, enamorada de cada uno de sus alumnos, la mujer alegre y jovial colgaba de un lazo en el centro de la sala, el mismo que horas antes ataba sus manos, sujetado de la lámpara que iluminaba el lugar, su cuerpo ya manifestaban síntomas de descomposición, una silla tumbada justo debajo de ella y con su cuerpo aún desnudo combinaban con la macabra escena creada por la ecisión que Fernanda había tomado, asombrado y estupefacto se encontraba el pueblo de Lurdes, por las dos muertes ocasionadas en tan poco tiempo ya extraño era un homicidio y un suicidio era demasiado para sopesar, un luto inconmensurable se presentó por largo tiempo en aquel pueblo y rumores se mesclaron con mitos y leyendas que pretendían dar respuesta a lo sucedido.

Los siguientes seis meses fueron te total tranquilidad en aquella población, la misma que se trasladó a la casa de la familia Montoya Rodríguez, Teresa se encontraba abrumada tanto por los sucesos como por el comportamiento tranquilo y pensativo que expresaba Ricardo, más como siempre no se atrevía a preguntar a causa de los temores ya conocidos. Ricardo en lo más profundo de su corazón sentía tristeza por la muerte de quien amaba más su perversidad y maldad siempre iban a florecer. Una tarde Alicia estaba en su pieza cambiando su uniforme de escuela, una jardinera de color marrón acompañada de una blusa blanca

ya algo amarillenta, sin saco a causa del calor que se manifestaba en dicha población, ponía sus zapaticos organizadamente y las medias del mismo color de la jardinera las separaba para entregarlas a su mama quien se encontraba en el lavadero quitándole las mismas prendas a su hermana, ya que había regado la bebida que llevaba en su lonchera sobre su uniforme ocasionando un disgusto en Teresa quien la llevo directo al lavadero, Ricardo ingreso a la casita y sin esperarlo vio a su pequeña en ropa interior, entro a la habitación y se sentó en la pequeña cama que compartían sus dos hija, mientras observaba a la inocente pequeña cambian sus ropas, imaginando a la niña en sus manos, este perverso ruin abuzaba con su mirada de su pequeño ángel, solo con el deseo enfermizo que un pervertido como él puede tener, la pequeña Alicia solo paseaba por la pieza y colocaba todo en su lugar mientras veía a su padre mirarla, el mismo que extrañamente había aislado la relación que por poco tiempo la hizo tan feliz - ¿cuando vas a meterte a la piscina de nuevo? pregunto Ricardo ijo Ricardo a su pequeña,

- pero también es que se aman mucho y se guardan los secretos

- ha como tú y yo que no le decimos a nadie que entramos a la piscina

- eso así amor dijo el maquiavélico hombre

- por eso a partir de hoy tú y yo somos novios, eso quiere decir que tenemos más secretos y también hacemos otras cosas que nadie puede saber

- bueno papito si así va a ser

- lo primero que vamos a hacer es que nos vamos a besar

- la pequeña puso su mejilla rápidamente

- no amor en la boca una sensación de extrañeza ingreso en el ser de la pequeña, pero en su inocencia no realizo resistencia a la solicitud de su padre, quien comenzó a besarla y a introducir su asquerosa lengua en la pequeña boca de su hija, Alicia paralizada solo miraba a sus padres de forma extraña, la misma forma que se denota al abrir los ojos durante un beso, una figura amorfa ocasionada por la cercanía de los ojos, Ricardo comenzó a tocar el pequeño cuerpo de la niña satisfaciendo sus más perversos deseos

- ahora vamos a mi cuarto linda le dijo es vil y siniestro hombre

- no nos podemos quedar un rato más papi

- si amor vamos a jugar a los novios un rato y luego te metes a la piscina de nuevo papi me duele mucho, no quiero jugar a los novios más, con

gran ternura dijo

- no te preocupes vas a ver que la próxima vez será más rico, cree en mí además a partir de hoy te amo solo a ti palabras que calmaron el llanto de Alicia y lo convirtieron en sollozado

- ven te limpio bien para que no sangres más y te vuelvas a meter a la piscina si, más el sangrado no disminuía, tema que comenzó a preocupar a Ricardo pues temía que Teresa llegara y no había explicación para esta escena, mientras limpiaba su cuerpo re recordaba reiteradamente,

- no puedes contarle a nadie hija ya sabes somos novio y nos amamos palabras que Alicia escuchaba y solo asentaba con su cabeza.

Mientras su cuerpo adolorido deseaba acabar con el sentimiento,

- mañana entras a la piscina, bueno – le repetía Ricardo.

Aterradora fue la impresión que se llevó Teresa al ingresar a la hacienda y ver a su esposo lavando las cobijas de la cama

- ¿qué haces?

- lavando no ve

- sí ¿pero tu lavando?

- a Alicia se le regó el jugo en la cama y pues estoy lavando las cobijas

- ¿y por qué no espero a que yo llegara a lavarlas? ijas.

El comportamiento de Ricardo con la pequeña Alicia volvió a ser como unos meses atrás, preocupado, atento, cariñoso y responsable por su hija, Teresa no obstante se denotaba feliz al ver este acercamiento continuo, felicidad que ella expresaba con halagos a los dos, misma situación que él aprovechaba para llevar a Alicia a lugares alejados de la casa y cometer sus actos de perversidad, Alicia deleitaba tanto de la compañía de su padre y los halagos de su madre que aunque el juego de los novios no le generaba ninguna alegría continuaba complaciendo a su progenitor con tal de no perder lo que a su creencia había conseguido, incluyendo la protección, ya que Ricardo seguía inculcándole que Teresa quería más a su otra hija que a ella, ientras tanto aquel perverso ser saciaba sus enfermos deseos como mínimo una vez por semana.

na torta de chocolate cubierta por una deliciosa crema, elaborada a base de leche y rellena de arequipe, decorada con lindos ositos hechos de pasta dulce y doce velas encendidas, junto con el canto de cumpleaños feliz

entonado por Luisa y teresa despertaron a Alicia

- feliz cumpleaños mi vida dijo la madre llena de felicidad mientras sacaba un objeto envuelto en papel regalo

- gracias denoto Alicia mientras dejaba el objeto junto a su almohada sin ni siquiera abrirlo

- pero hija porque te compotas así pregunto teresa algo dolida

- ¿cómo mama? ¿normal no? respondía la niña, respuesta que Teresa recibió con dolor e hizo que sus ojos se llenaran de lágrimas,

- hija porque estas así, dime que te pasa Teresa intentaba que su hija confiara en ella ya que los últimos cinco o seis años su hija había cambiado su comportamiento radicalmente y sentía que incluso la odiaba, pero no sabía cómo afrontar esta situación, había recibido golpes y abusos intentando que sus hijas no lo notaran, había reprimido su libertad y acrecentado el miedo con el único fin de que sus hijas pudieran ser felices, pero veía a Alicia y su comportamiento hacia ella era déspota e hiriente, mientras con aquel hombre que le causaba tanto daño, existía la unión que quizá ella soñaba, no obstante la hacía feliz que Alicia tuviera una conexión con su padre, pero no soportaba como su hija le desobedecía y poco atendía sus reparos, castigo y ordenes que le impartía.

Pronto apareció Ricardo

- hola hija feliz cumpleaños Alicia se levantó de la cama y lo abrazo fuertemente

- gracias papito o.

Al llegar al parque Alicia y su padre tomaron un bus con destino a Calarcá un lugar desconocido para ella, pero ya habitual para Ricardo en tiempos atrás, los mismos lugares no tan cambiados le trajeron el recuerdo de Fernanda, quizá eso era lo que buscaba al llevar a su hija a este lugar, recordar a quien consideraba su único y verdadero amor

- buenas tardes saludo cordialmente Ricardo al caballero que atendía el hotel, el mismo hotel viejo y poco aseado donde paso gran momento con su amante,

- buenas tardes en que puedo ayudarlo respondió el hombre

- necesito una habitación para mi hija y para mí respondió hábilmente Ricardo

- ¿cuantos días, señor?

- solo por esta noche- ¿esta noche? ¿pensó Alicia no voy a llegar a mi casa? gran miedo apodero de ella pues en su corta edad jamás había dormido en otro lugar que no fuera su hogar,

- síganme dijo aquel hombre, solicitud que atendieron los dos

- ¿no tiene equipaje? pregunto el caballero

- es que se nos quedó la maleta en el bus entonces debemos pasar más tarde a la terminar a reclamarla

- si suele suceder respondió aquel hombre, ingresaron a la habitación después de tomar las llaves que el hombre les entrego, llena de temor y angustia Alicia se sentó delicadamente sobre la cama, tomo el control del televisor e intento buscar un canal que la hiciera sentirse más tranquila, acción que no iba a funcionar al encontrarse con un programa pornográfico, Alicia ya conocía que tipo de juegos eran los que su papá realizaba con ella gracias a las clases de educación sexual que comenzó a recibir en el colegio unos pocos años atrás, pero no creía en las advertencias que realizaba su profesora sobre no permitir que nadie tocara su cuerpo, pues para ella su padre era su ídolo, su héroe y tenía derecho de hacer con ella lo que quería, o al menos eso era lo que él le había enseñado. a.

Abrazados, y viendo un programa de televisión infantil yacían la pareja de padre e hija en la cama del hotel, escena más parecida a un par de enamorados después de saciar sus deseos sexuales. resa se encontraba muy preocupada por la tardanza de su hija y esposo, solo de pensar que algo le pasar a su adorada Alicia la hacía llenar de miedo profundo e intenso, ya la tarde había caído y solo pensar que Ricardo se había quedado tomando mientras su hija estaba por ahí la llenaba de incertidumbre, pensando en bajar al pueblo a búscalos, pero no podía dejar su otra hija sola y llevarla implicaba que si las cosas estaban normal Ricardo se enfurecería y terminaría golpeándola. Casi eran las ocho cuando Teresa escucho rizas de su hija fuera de la casa, tranquilidad mesclada con ira por la poca importancia que los dos expresaban hacia ella sintió la mujer en ese instante pero prometió no decir nada y acostarse a dormir, la pareja ingreso a la casa y cada uno tomo dirección hacia su cuarto, no sin ante Ricardo hacer alarde de lo bien que la habían pasado y gritar te amo hija, grito al que Alicia respondió de la misma manera, la niña procedió a colocar su pijama mientras su hermana le preguntaba

- ¿Alicia a donde te llevo papá?

- no seas metida respondió Alicia rápidamente

- hay cuénteme hermana

- no le voy a decir acuestes a dormir sapa

- ¿tú crees que cuando yo cumpla años mi papa me va a llevar donde te llevo a ti?, dijo Luisa, pregunta que enfureció a Alicia y se abalanzó sobre su hermana

- jamás, escúcheme esto mi papa jamás la llevara donde me llevo a mí, porque mí papa me ama solo a mí a usted no agresión verbal que Luisa Respondió con llanto, Alicia rápidamente le tapó la boca

- no chille nena, si me regañan por su culpa le pego

- la pequeña hermana contuvo sus lágrimas y afirmo con un movimiento de cabeza. isa.

Después de ese día en el que el padre y la hija compartieron como pareja de recién casados, con la perversidad que la frase pueda albergar, Ricardo presento unas reacciones diferentes con su hija, ya no era tan cariñoso ni la tenía en cuenta como antes, mientras su hermana era la que estaba compartiendo mejores momentos con él, los ratos en la cama viendo televisión y hasta ingresar a la piscina se había convertido primordiales para Luisa, al padre ponerla por encima de Alicia, la niña solo pensaba en que había hecho para que su papá ya no compartiera con ella y el rencor comenzó a crecer hacia su hermana, no toleraba verla mucho menos, acercarse y una constante pelea se presentaba en el hogar, la misma a la que la madre atendía con tranquilidad, hasta que una tarde después de ver a Alicia golpear a su hermana, tomo una correa de cuero que le pertenencia a Ricardo y azoto a su hija un par de veces

- ¿qué te pasa? exclamo teresa mientas lanzaba el primer correazo

- ¿porque le pegas a tu hermana? lanzando el segundo, Alicia corrió en ese momento y se refugió entre los cultivos, ya conocidos para ella Teresa no podía seguir aceptando el comportamiento de su hija y debía reprenderla de alguna manera, los días con ella cada instante eran más complicados y desgastantes.

ardo llevaba su pequeña Luisa tomada de la mano hacia el lugar de los cafetales ya conocido por Alicia, la misma que noto esta acción y sigilosamente, siguió a su padre y hermana, escondida detrás de un mediano árbol noto como su padre comenzaba a besar y tocar a Luisa mientras la pequeña solo permanecía inmóvil, llena de ira Alicia sintió que su padre la defraudaba, cargada de celos corrió rápidamente donde

Teresa,

- Mamá, mamá, mi papa va a violar a Luisa, Teresa sintió un intenso miedo en su cuerpo que le destrozo su corazón, quizá jamás esta sensación había sentido anteriormente, corrió hacia el lugar que le había indicado Alicia, ira, miedo, asco fueron algunas de las sensaciones que sintió en ese momento al ver a su hija casi desnuda mientras su marido la besaba con descaro y morbosidad,

-RICARDO, exclamo Teresa con angustia, Ricardo al escuchar la voz de su esposa soltó a la pequeña y comenzó a correr, Teresa se acercó hacia su hija y llorando intensamente la abrazó y comenzó a poner las ropas que Ricardo le había retirado, mucho llanto y más llanto, decepción, miedo destrucción total en el alma de Teresa.

Casi las doce de la noche ya transcurría cuando Teresa escucho llegar a su marido, el mismo que en alto grado de acaloramiento llego envalentonado y con la intención de dañar a su familia, teresa se encontraba inmersa en la habitación de sus hijas y con un gran palo había asegurado la puerta, aquella que Ricardo pateo durante algunos minutos, mientras que Teresa desesperada hacia lo posible por mantenerse en calma y no asustar a sus dos retoños. o.

igilosamente se acercó hacia aquel adefesio durmiente, armada de su cuchillo que utilizaba en la cocina, lo miraba con la ira y estupor merecido, analizando donde clavar su primer puñalada que no lo fuera a despertar y ocasionar una lucha en la que claramente podía perder, asco rabia y temor eran los sentimientos que la invadían, sudaba con gran copiosidad y con fuerza tomaba el cuchillo en sus manos y lanzo su estocada tomado el mayor impulso posible, a quizá no más de cinco milímetro de distancia la punta del cuchillo se acercó al pecho de Ricardo, Teresa no contuvo su llanto y corrió de nuevo a la habitación de las pequeñas, por más que su ira y odio era tan grande su alma no le permitía cometer un acto como ese

- Dios ayúdame grito con fuerza la mujer, mientras se derretía en llanto, pensaba en levantarse al día siguiente e ir a la policía para denunciarlo, pero no quiso enfrentar a Alicia a esta situación, pensó en irse esa misma tarde más no existía lugar alguno donde pudiera llegar, tiempo atrás recordó que en el pueblo le habían dado un pequeña hoja publicitando los trabajos de una bruja, dominaciones, ataduras, traigo a su pareja, eran algunas de las palabras que recordaba Teresa, comenzó a buscar prontamente donde había dejado aquel papel con el temor de haberlo votado ya que le parecía terrorífico el tema, pero sentía que era la única persona que quizá podía ayudarla, escondido en el cajón de su ropa localizo el papel y prometió muy temprano ir donde aquella persona.

Once personas hacían fila en una pequeña sala de estar, justo cuando Teresa llego, no transcurrían más de las siete am,

- debe ser muy buena mire la hora y ya está lleno, pensó, una simpática mujer en un viejo escritorio saludo con amplitud a Teresa e.

Teresa se encontraba llena de angustia incertidumbre y mucho temor, tres horas pasaron hasta que la mujer asistente se acercó, - señora la doctora Magdalena tiene un espacio por favor siga.

Magdalena tenía su cabello color rubio claro tinturado, con un poco de sobrepeso en su físico, era poseedora de una sonrisa cautivadora, su carisma y gran amabilidad hacían que se confiase en ella con gran rapidez,

- siga señora, como fue que me dijo su nombre – me llamo Teresa respondió con su voz entrecortada,

- siéntese por favor y cuente en que puedo ayudarla

- quiero matar a mi marido se escuchó la frase con timidez

- ¿cómo me repite por favor?

- quiero matar a mi marido exclamo teresa con mayor fuerza,

- lo siento señora pero no acostumbro a realizar este tipo de cosas

- por favor ayúdeme se lo suplico Teresa procedió a contar toda su historia Magdalena no pudo contener su tristeza y una lagrima bajo por su mejilla,

- lamento mucho lo que me está contando más asesinar a alguien no en mi área lo lamento Teresa solo pudo llorar, no sabía que más hacer y delante de Magdalena soportada en su escritorio lloro desconsoladamente, la "bruja" la miraba detenidamente y le exclamo

- hay una solución, teresa levanto su cabeza lentamente

- ¿cuál? tengo una pócima para mantenerlo dominado

- NO grito con fuerza Teresa

- yo no quiero estar cerca de ese animal jamás

- o hacer un entierro

- y cómo es eso

- le hago un trabajo para que le vaya mal en todo lo que haga se va a ir enfermando y poco a poco lo perderá esta idea le trajo más satisfacción más el hecho de saber que no era de inmediato no le causaba del todo agrado. Teresa seco sus lágrimas agradeció a la señora magdalena y decidió no realizar ninguna de las opciones que le propuso.

De camino a casa su desesperación crecía y no sabía que más hacer, antes de la entrada de la finca, observo una gran cantidad de personas que había frente a ella, corrió con desesperación con el miedo de que algo le hubiera sucedido alguna de sus hijas, agitada se acercó a la primera persona que vio

- ¿qué paso? ¿qué hacen todos acá? un largo silencio fue su respuesta

- ¿díganme que sucede? ¿cómo paso? pregunto teresa con una mirada algo perturbada y una voz suave y temerosa

- lo encontramos tirado en la vía camino al pueblo, al parecer su caballo se desboco y enredó en uno de los bríos, hay sangre por casi un kilómetro, creemos que esa fue la distancia que lo arrastro, al parecer alcanzo a patearlo porque tiene grandes golpes en todo su cuerpo, Teresa escucho atentamente mientras pensaba, él no tenía caballo, ¿de quién era ese caballo? Él lo había alquilado en horas de la mañana a Orlando pues pensaba en alejarse un poco de la casa y evitar encontrarse con Teresa y creyó que un caballo le serviría para adentrarse más en la parte rural del pueblo, la mujer seguía pensando ¿justicia divina? ¿la bruja? quería buscar una explicación a lo sucedido, más en su alma reparaba un toque de tranquilidad y alivio, quizá satisfago algo del pensamiento de venganza que le rondaba.

Quince años tan solo tenía Alicia cuando aquel hombre la observaba detenidamente, don Luis Juárez era un hombre de cuarenta y nueve años de edad tez clara, de estatura baja y contextura delgada que vivía solo en una pequeña parcela de la vereda de san antaño, nunca tuvo la oportunidad de compartir largo tiempo una relación sentimental con una mujer, razón por la cual su comportamiento era algo inusual y muy aislado, más sin embargo poseía algunas inversiones que le permitían recibir ingresos sin demasiado esfuerzo, dinero que se convertía en ahorros o más inversiones ya que su vida de ermitaño no hacía que gastara dinero. En el primer momento que vio a Alicia fue como un caudal de sensaciones químicas que recorrieron su cuerpo, sensaciones que quizá nunca él sintió antes, Alicia aún era una niña, pero la forma de caminar y de vestir que había adaptado la convertían visualmente en una mujer mayor,

- bienvenidas e.

Teresa muy apenada decidió aceptar

- señor en verdad me da mucha pena con usted, pero usted seria mi única salvación ya tres días caminando con unos pocos harapos que logro meter en dos morrales y unos pesos que fueron entregados por don Carlos luego de informarle de que había vendido la finca y que debía entregarla, después de la muerte de Ricardo Teresa se había encargado de manejar la finca lo hizo de la mejor manera posible, pero al ser vendida no tenía más opción que tomar a Luisa y Alicia y buscar nuevo rumbo, una pequeña ciudad cercana a Lurdes fue el inicio y en una vereda de aquella cuidad encontró este ángel que Dios le había enviado.

-no se diga más sigan siga, dijo Luis mientras miraba con deseo a Alicia.

La relación entre Teresa y Alicia nunca pudo restaurarse, ya casi a cumplir sus dieciséis años Alicia era más aislada que nunca y la permanencia en la casa de don Luis se iba a extender más de lo pensado, esto ayudo a que Luis pretenderá a la joven Alicia y aun que Teresa no estaba del todo de acuerdo accedió a la solicitud de Luis y al no desprecio de Alicia, quizá en aquel hombre encontraba cosas que le recordaban a Ricardo.

ser.

Dos pequeñas niñas llegarían a su vida a quizá formarla como madre esposa y mujer.

Un par de años transcurrieron y Alicia no podía dejar de pensar en Ricardo, él más que su padre era su amor, ella se había enamorado de quien la violo desde niña a punta de artimañas y engaños, pero para ella era su hombre y sexualmente Luis no daba lo que deseaba, en realidad ni madre quería ser y todo esto le generaba un insatisfacción diaria y duradera.

Alicia limpiaba la casa mientras su hermana estudiaba y su madre andaba por el centro de la ciudad realizando compras de rutina, Luis había salido a mirar unos negocios, mientras la joven organizaba unos periódicos los cuales Luis acostumbraba a comprar todos los días, un pequeño anuncio le causo intriga Lo contactamos con sus muertos, era algo que ella soñaba a diario poder contactarse de alguna forma con Ricardo, con poca sutileza recorto el anuncio y lo guardó entre sus bragas.

Un lugar oscuro y de aspecto tenebroso, adornado con animales disecados y plumas de colores que amarradas a pequeños cráneos que parecían pertenecer a roedores, y una gran mesa de madera antigua, un viejo chama detrás de ella esperaba, con sus ojos cerradas y fumando un

tabaco, retiro el tabaco de su boca y dijo

- él ya está acá – Alicia con nerviosidad pregunto,

- ¿quién esta acá?, la persona que vienes a contactar es un espíritu muy poderoso y será fácil que te comuniques con él,

- quiero saber si está bien- Afirmo Alicia es algo que no es importante, ya que él lo único que desea es que lo puedas sentir

- creo que ya lo hago – no, él quiere que en verdad lo logres sentir

- ¿y como hago eso?

- debes permitirlo, debes autorizar, que tu deseo de verlo y sentirlo se convierta en una puerta que le permita estar siempre a tu lado.

Alicia cancelo el servicio prestado por el chamán, agradeció y tomo camino de nuevo a su casa, comenzó mentalmente, a repetir

- te dejo entrar, deseo que estés en mi vida, te permito que te contactes conmigo, quizá un par de meses pasaron y Alicia no lograba sentir o ver a Ricardo de la forma que deseaba, más no desistía y repetía constantemente su deseo.

Una noche Alicia fue levantada por el llanto de una de sus hijas, con displicencia se levantó de la cama y dirigíos al cuarto de sus pequeñas, al abrir la puerta, noto que una figura humana se visibilizaba junto a la cuna de la niña que lloraba, Alicia quedo perpleja frente a lo que sus ojos veían, el olor de alguien familiar ingresaba por su nariz y la figura semejaba a su padre, no había duda ella sabía que Ricardo estaba ahí,

- Eres Tú, ¿mi papa? pregunto Alicia con algo de miedo, denotado por su timbre de voz, un pequeño susurro se escuchó, mezclado con el llanto de la pequeña que no cesaba y entre la oscuridad del cuarto la figura desapareció. .

Una mañana después de dar el desayuno a su familia, Alicia sintió una gran desesperación que se mezcló con angustia y temor, solo quería salir, terminar con todo e incluso morir, no soportaba más su estado y el "amor" físico y emocional a su padre era cada día más fuerte, cada día lo sentía más pero al mismo tiempo lo extrañaba más, se dirigió a su habitación empaco un poco de ropa y la voto por la ventana de su cuarto que daba a unos arbustos que decoraban el borde de la casa,

- Luis voy a ir al centro, te encargo los niños Luis se quedó mirándola

detenidamente

- ¿cómo que te vas? pregunto, extrañamente ya que él no acostumbraba a pedir información a Alicia, más tampoco era común que se fuera de esta manera y últimamente lo estaba repitiendo. Abrazo a sus dos pequeñas, contuvo el llanto y salió de la casa, paso por el arbusto tomo la maleta y partió de allí. gran caos vehicular, gente de todo tipo, suciedad en las calles, contaminación ambiental, causaron un gran desconcierto en Alicia, este nuevo mundo le causó malestar en su primera impresión, sin dinero en su poder, cansada y hambrienta, luego de atravesar un difícil viaje hacia la ciudad, mezclado entre caminata y conductores que le daban aventones tardo nueve horas en llegar allí, con total desconocimiento de lo que iba a encontrar, pero con la certeza de hacer lo correcto, de sentirse atrapada y querer libertad emocional, más la primera noche que paso allí la hizo arrepentirse de su decisión. Luis muy preocupado porque Alicia aún no llegaba, llamo a Teresa para encargar el cuidado de sus hijos mientras él se dirigía a buscarla, en su pensamiento algo malo había sucedido, así que tomo su camioneta y emprendió la búsqueda por los alrededores del pueblo.

Siendo la una de la mañana la mujer solo había podido comer unos tozos de torta que había encontrado tirado en un basurero, con sus pies ya ampollados, muy cansada y con su conciencia limitada, decidió recostarse un poco en una banca de un parque central, ayudada por el calor nocturno acostumbrando en las ciudades calurosas, no tardo más de cinco minutos para quedar profundamente dormida.

El rayo del sol y una pequeña brisa hicieron que abriera sus ojos, adolorida de su espada a raíz de la dureza de la banca, con sus pies casi inmóviles por el dolor, sus labios reventados a causa de la deshidratación causaron en Alicia un incontrolable llanto, recostada en una posición fetal, desahogaba el dolor físico que sentía. ar.

No tengo el dinero para pagar la renta de este mes, que desesperación ser pobre y tener que trabajar tanto para recibir tan poco, eran los pensamientos de Estela Rico Cruz, mientras barría las hojas caídas de árboles ubicados en el parque, una mujer de treinta y seis años de edad, aunque aparentaba más de los cuarenta muy delgada, a causa del cigarrillo y el fuerte trabajo que debía hacer para poder conseguir, el sustento para llevar a su familia, compuesta de tres hijos de nueve, siete y cinco años de edad y un esposo que argumentaba tener problemas de espalda el cual le impedía trabajar, razón por la que el gobierno le daba un poco de dinero, avalado en un subsidio por incapacidad, el mismo que malgastaba en trago y casinos, ocasionarle grandes dolores de cabeza a Estela, quien discutía constantemente con él por sus negligencias e irresponsabilidades. El llanto de Alicia hizo que la mujer barrendera se

acercara a ella

- ¿qué pasa contigo? dijo con hostilidad

- nada en realidad spondió Alicia, la mujer siguió con su labor y Alicia con su llanto, minutos después Estela se acercó nuevamente

- Ya diga que le pasa mientras la ayudo a sentarse, con la cabeza gacha comenzó a relatar una historia que causaría gran sorpresa en la mujer de treinta y seis años, Alicia iba a contarle a aquella mujer, que había sido violada por su padre por muchos años y que había decidido, irse de su casa antes de seguir sufriendo tal brutalidad por más tiempo, contó lo que había tenido que pasar para llegar allí, dando omisión total a sus hijas y esposo.

- Salgo de laborar en dos horas, espérame y la llevo a mi casa a que coma algo y te duches, sin más comunicación sigo barriendo.

- el baño queda al fondo ve y te duchas mientras busco algo que te quede Alicia muy cayada siguió las indicaciones, su cuerpo adolorido y con el hambre ya pasmada, se miró al espejo ubicado encima del lavamanos, un pequeño instante de conexión con su ser, algo dentro de ella intentaba decirle ¿qué estás haciendo?, ¿qué sucede contigo?, pero la desconexión con este pensamiento era tan rápida que solo se dejaba llevar por lo que sus instintos le decían, quito sus ropas y comenzó a lavar su cuerpo

- puedes tomar la toalla que está colgada, y te dejo la ropa frente a la puerta una blusa color verde pastel unos pantalones blancos gastados cobijaron el cuerpo de Alicia

- señora, muchas gracias dijo Alicia lanzando una tímida sonrisa

- no es nada exclamo, Estela, pasa a la cocina y comes algo, .

Unas llaves intentando abrir el cerrojo de la puerta indicaban el ingreso de alguien a la propiedad

- Buenas tardes familia se escuchó la voz de un hombre que con arraigo y alegría se expresaba

- otra vez vienes borracho inútil respondió rápidamente Estela,

- huy no sabía que teníamos visita dijo con tono sarcástico aquel hombre,

- mira niña este es el idiota de mi marido

- señorita mucho gusto mi nombre es Eduardo Silva

- mucho gusto, Alicia sin levantar su cara dio respuesta

- bueno por favor llévame la comida a la cama tengo mucha hambre
Estela se retiró, Estela solo maldecía entre dientes, mientras sirvió un plato más, Alicia al ver este acto, veía en su mente algo que ya conocía y que la excitaba, Eduardo era corpulento de piel muy blanca y ojos de color miel, en la piel de la cara muchos agujeros acusa de problemas de acné en su adolescencia, de aproximadamente un metro ochenta, en verdad poco se parecía a Ricardo, pero la forma en que había tratado a la mujer, hacía que ella recordara el comportamiento de su padre con su madre y las veces que él la defendía frente los regaños o exigencias de su Mamá y eso la excitaba demasiado.

Estela se dirigió hacia a la pieza donde su esposo se encontraba viendo televisión, con una lata de cerveza en la mano veía un programa de entretenimiento

- tome inservible inepto arrojando el plato encima de la mesa de noche

- gracias amor de mi vida respondió Eduardo acompañado con una risa picaresca

- ¿esta niña hasta cuándo se va a quedar? ¿y por qué la trajiste? dijo el hombre mientras llenaba su boca de comida

- no sé, un par de días solo es una chica con problemas.

De esta forma terminaron la comunicación.

Estela acomodo unas almohadas en el sofá, tomo un par de mantas y las entrego a la Alicia,

- descansa mujer Alicia afirmo con la cabeza y se recostó sobre el sofá, intentado dormir, pensaba en sus dos pequeñas, más rápidamente el recuerdo de su padre la dominaba, quería sentirlo de nuevo, que sus manos tocaran de nuevo su cuerpo y que le hiciera el amor de las formas que él lo deseara. .

Alicia se levantó tan pronto Elena se fue, organizo las mantas doblándolas y ubicándolas encima del sofá en el que había dormido, lavo la taza de café y al pasar hacia el baño para tomar una ducha, escucho los ronquidos de Eduardo, no contuvo su deseo de observarlo, aquel hombre yacía en esa cama sin camisa mostrando su panza y desplegado en la totalidad del camastro, aproximadamente treinta segundos pasaron donde Alicia lo miraba cuando él despertó, un gran susto se llevó al ver a una persona mirándolo desde la puerta – discúlpeme señor indico la joven mientras

cerraba lentamente la puerta – no, no espera dijo Eduardo en voz dulce – Entra fue muy fácil atender la solicitud para Alicia, ya que su cuerpo se encontraba lleno de deseo y lujuria, sin medir más palabras se acercó a él y sutilmente comenzó a practicarle sexo oral, Eduardo extasiado no podía creer la suerte que tenía, una bella mujer se había fiado en él, su excitación era tal que no más de cuarenta segundos pasaron y no pudo contener más, Alicia brinco de una forma un poco despavorida niña discúlpeme, no se vaya exclamo Eduardo,

- no, no esto no debió pasar Alicia ingreso al baño y un poco confundida quito sus ropas e ingreso a la ducha, Eduardo invadido en pena, se dirigió hacia la puerta del baño

- señorita discúlpeme, ábrame y hablamos – no, no señor, olvidemos por favor lo que paso.

Alicia salió del baño y Eduardo se abalanzó sobre ella intentándola besa, la mujer con gran esfuerzo intentaba alejarlo de ella, más él insistía en tomarla, aunque le producía daño físico Alicia seguía sintiendo placer por toda esta situación, unos segundos más duraron en esta confrontación hasta que Alicia asistió una patada en la ingle de su agresor el cual cayo adolorido frente a los pies de ella.

- lamento mucho lo que paso tomo su maleta y abandono la casa en la que había pasado la noche.

Eduardo se quedó dentro de su casa creando una historia que pudiera contar a Estela cuando regresara, conocía muy bien el temperamento de su mujer y sabía que lo culparía por la partida de la joven, al mismo tiempo lamentaba el hecho de haber perdido la oportunidad de estar sexualmente con una mujer tan bella como Alicia.

Ya caía la noche la joven sin rumbo transitaba por la peligrosa ciudad, hambrienta se dirigió a un restaurante ubicado en la zona central, se dirigió a la parte trasera y comenzó a buscar entre la basura algo que pudiera comer, una sobra de lasaña y un pedazo de hamburguesa lograron alivianar el dolor de estómago y de cabeza causado por el hambre, cuando ya se preparaba para retirarse un hombre salía a tirar una bolsa y la vio allí, al principio su instinto le indico que la corriera, pero cuando vio su hermoso rostro no tuvo más opción que acercarse a ella y preguntar .

Atentamente el caballero la ubico en un asiento instalado dentro de la gran cocina de restaurante y le preparo unos deliciosos espaguetis, Alicia decidió comerlos en su totalidad aun estado llena ya que no sabía cuándo podría volver a probar de nuevo bocado, mientras se alimentaba el cocinero atento preguntaba por la razón de la cual se encontraba escarbando comida en la basura, una nueva historia fue contada por ella,

compuesta de un hombre que la había traído engañada a la ciudad la había violado y luego había intentado prostituirla, pero ella hábilmente se había escapado.

La historia cautiva totalmente a este hombre – vamos a instaurar la demanda exclamo aquel caballero – no por favor replico Alicia – él conoce a mi familia en el pueblo y no quiero que les haga daño – entiendo, pero mira que le puede pasar a otra chica – por favor no adjunto Alicia – está bien, pero déjame ayudarte para que te devuelvas – no respondido rápidamente la mujer

-estoy segura de que él me va a ir a buscar allá, yo ahora salgo y busco donde pasar la noche uel hombre, era dueño y cocinero del restaurante TACO GOMEZ, Arturo Gómez, de cuarenta y cinco años de edad vivía con su esposa y dos hijos de veinte y diecisiete años de edad los dos varones, dedicado a su negocio desde hace diecinueve años, lo que ayudo a mantener su familia y permitir que su esposa se dedicara a criar a sus hijos, Arturo de tez blanca ojos de color marrón, uno setenta y seis de estatura y contextura gruesa tomo un poco de dinero de la caja y se lo entregó a la joven y Alicia, doblando la esquina hay un hotel donde puedes pasar la noche y mañana temprano nos vemos acá para que comiences a trabajar

- muchas gracias, señor, es usted muy amable un abrazo acompañado de unas lágrimas un poco fingidas por parte de Alicia acompañó el momento.

Al día siguiente antes de cerrar el restaurante y cuando todos los empleados se habían ido del lugar, Alicia y Arturo comenzaban una relacione emocional, cuando el hombre entro a cerrar y apagar la luz la chica ingreso detrás de él, y sin mediarle palabra comenzó a besarlo, un agresivo encuentro sexual dio lugar en aquella oficina, sus ropas cayeron por todo el sitio y sus fluidos quedaron impresos en varias partes, ella dominaba el acto mientras que él solo permitía y cedía el control, el tiempo perdió interés y el sexo sumo placer. Desde aquel día mantenían relaciones sexuales constantemente las cuales tenían lugar en el hotel que Alicia tenía alquilado y ocasionalmente en la pequeña oficina de Arturo, el mismo que cada día se sentía más y más atraído por el placer que le producía la joven y el tiempo que pasaba con ella cada vez era mayor, razón que le comenzó a producir inconvenientes en su hogar.

Arturo aprovechaba cada instante que tenía para compartir junto a Alicia y en varias ocasiones pedía a sus trabajadores que salieran más temprano argumentando que había poca clientela. .

urante los siguientes meses Raquel, así se llamaba la esposa de Arturo permaneció más tiempo en el restaurante, especialmente en las horas de salida, razón por la que Arturo debía simular trabajos pendientes para extender su horario, esta situación comenzó a inquietar a Alicia ya que

comenzaba a sentir gran necesidad de estar con él y de continuar con su relación, incluso imagino compartir la vida con este hombre. Una mañana Alicia quiso acercarse a él, aprovecho que ingreso a la oficina y corrió detrás de hombre – necesito estar contigo dijo Alicia mirando con sexualidad al caballero – Yo también, pero es muy riesgoso riesgo que la mujer no denoto, lanzándose sobre él y besándolo con sensualidad, mientras quitaba sus ropas y permitía que Arturo la tocara, ella producía gemidos que excitaron rápidamente a aquel hombre, tan solo cinco minutos pasaron cuando un fuerte golpe en la puerta de la oficina seguido de un grito exigiendo que abrieran alerto los habitantes de la oficina – Arturo abre ahora mismo esa puerta exclamaba con ira desde fuera Raquel – ¿qué pasa? respondido con angustia el hombre,

- lo sé todo estúpido, abre ya o los mato o.

Con rasguños en sus brazos y un par de cortadas en su cabeza, Alicia salió de aquel restaurante hacia la pieza de hotel alquilada, no sin antes combinar palabras hirientes y ofensivas con Raquel, en el camino hacia la habitación sus sentimientos se mezclaron continuamente entre ira, risa y preocupación, necesitaba el empleo y la ayuda económica que él le brindaba.

Días después Arturo se contactó con ella y prometió darle algo de dinero, para ayudar a su sustento, pero solicito que no volviera al restaurante y que no podían volverse a encontrar, Alicia agradeció y termino contacto instantáneo con aquel hombre.

Noches y días difíciles comenzaron a manifestarse en Alicia, sus emociones pasaban entre necesitar a sus hijos hasta extrañar a su padre, incluso extrañaba en ocasiones a su esposo, su mente se encontraba iniciando una profunda depresión que revaluaría su destino. pasaba su tiempo trabajando por horas en un pequeño bar de la localidad y divagando por las calles, en busca de algo que ni ella misma conocía, en busca de un pasado que no existía y un presente que no entendía. Una noche un hombre ingreso al bar donde laboraba aquella mujer por una bebida, de espaldas a la barra solicito un trago de whiskey, Alicia atendió inmediatamente, soltando una frase de servicio a su cliente Nuevo – aquí tiene caballero el hombre giro y se impactó instantáneamente con el bello rostro de la mujer, durante unos minutos solo se dedicó a mirarla, mientras Alicia simulaba ignorarlo haciendo pequeños oficios dentro de la barra,

- soy un desafortunado sabe exclamo el hombre – lo lamento mucho dijo Alicia sin reparo,

- ¿le puedo invitar algo de tomar y le cuento mi historia de infortunio? – Lo lamento caballero, pero en horas de trabajo no bebo – ok yo espero a que salgas de trabajar – se lo agradezco nuevamente pero no gracias

replico con timidez Alicia, el hombre pago su trago y se retiró del bar sin mediar más palabras.

Dos semanas después aquel hombre regreso al bar – ahora creo que soy muy afortunado sabe le hablo a Alicia y después solicito un trago – ¿bueno cuente por que hace dos semanas era desafortunado y hoy afortunado? pregunto Alicia, ijo la mujer mientras tomaba su mano, Felipe era un hombre de aproximadamente treinta nueve años de contextura atlética, de uno ochenta y seis de estatura y ojos negros, siempre vestía chaqueta de cuero y jean algo ajustado vestuario que lo hacía ver un poco más joven de lo real, una pequeña barba que se notaba muy bien arreglada, cabello bien cortado y de gran carisma y facilidad al hablar.

Desde esa noche Felipe asistió día tras día a aquel bar, en ocasiones llegaba muy temprano mientras que en otras justo antes de cerrar, pero siempre acompañaba a Alicia a su aposento, durante esos tiempos la mujer contó gran parte de su vida a aquel hombre, por primera vez sentía confianza en alguien y contó que era madre de dos hijas, que era separada, como había llegado a la ciudad entre otras cosas, pronto una relación comenzó a fructificar, Alicia se sentía segura y confiada mientras él mostraba ser alguien que la amaba y respetaba, esto hizo que prontamente propusiera a la mujer a que vivieran juntos, solicitud que la joven acepto sin reparo, un apartamento muy agradable grande y confortable recibió una tarde a la mujer junto con sus pocas cosas, una espectacular cama, todos los accesorios necesarios para un buen vivir fueron de gran placer visual y emocional para ella, ese mismos día sabía que su cuerpo y el de Felipe se iba a cruzar en placer y deseo, excitada y ansiosa comenzó a organizar sus cosas, en ese momento el hombre recibo una llamada y posteriormente se acercó a la mujer,

- debo salir, estás en tu casa, lo que necesites utilízalo si quieres comer algo puedes prepararlo dio un gran beso y salió a prisa – puedo preguntar ¿para dónde vas? adjunto Alicia mientras él salía – nunca vuelvas a preguntar eso replico y cerró la puerta. a.

Unas horas después llego Felipe al apartamento, Alicia se encontraba cubierta por el cubre lecho de la cama y aun con lágrimas en su rostro, abalanzándose a él mientras explico lo sucedido, Felipe intento calmarla y que pasara rápidamente lo sucedido, recogió los vidrios rotos y acostó a la mujer en su cama acostándose junto a ella.

La pareja continúo viviendo una vida tranquila y placentera después de ese día por un tiempo, prontamente él ordeno a Alicia que dejara su trabajo y permaneciera exclusivamente en su hogar, petición a la que Alicia no presento objeción.

is meses transcurrieron con normalidad para Alicia, aunque poco salía del apartamento, se sentía a gusto con su pareja, sexualmente era satisfecha

y económicamente no le faltaba nada, más aún después de vivir en un mundo de emociones alternadas era fácil cumplir sus necesidades, sin embargo, en su mente rondaba lo extraño y misterioso que se portaba Felipe en muchos aspectos de su vida.

Una noche se encontraba sola esperando la llegada de su acompañante sentimental cuando sintió que la puerta principal había sido abierta, salió de cuarto creyendo que Felipe había llegado, cuando asomo a la sala una decena de personas la miraban fijamente, rostros femeninos y masculinos logro identificar entre las capuchas de sus visitantes, Alicia inmóvil de miedo intentaba encontrar en esos rostros el de Felipe, uno de los hombres quitando su capucha, poseedor de una mirada penetrante, de contextura gruesa y de un metro noventa aproximadamente de estatura, grandes manos las cuales atizaron en su cara, produciéndole que quedara inconsciente instantáneamente. o.

on el tiempo disperso en su mente, Alicia despertó, acostada en su cama con la pijama puesta y sin rastro de los agresores, asustada se levantó de la cama intentado controlar el llanto que le producía el miedo de lo que recordaba había sucedido, con cautela miraba en cada habitación del apartamento sin hallar muestra alguna de lo sucedido, miro sus manos y no había ninguna marca en ellas que le indicaran que estuvo amarrada, comenzó a pensar que todo había sido un sueño, pero jamás había tenido un sueño tan real tan vivido, su mente se encontraba en una dualidad emocional más su cuerpo sentía cansancio, pero ninguna marca visible.

Las llaves ingresando en la puerta principal alertaron de nuevo a la mujer, intento correr a esconderse cuando la voz de Felipe la alarmo, la mujer tan pronto vio a su pareja corrió hacia sus brazos apretó con gran firmeza el cuerpo del hombre y comenzó a llorar, él mientras tanto intentaba calmarla y trataba entender que había sucedido, durante las siguientes dos horas Alicia contaría cada cosa de lo sucedido a Felipe quien la escucho atentamente, sin interrumpir en ningún instante.

Felipe se apartó de ella sin decir palabra, se acercó a un armario ubicado al otro extremo de la habitación frente a la cama, abrió un cajón y saco un frasco, se acercó de nuevo a la mujer destapo el tarro y entrego una de las píldoras ubicadas dentro de él,

- tomate una, te hará sentir mejor, solo fue una muy fea pesadilla, agrego la mujer hizo lo que le indicó y a los pocos minutos se quedó dormida en el regazo de Felipe. a.

Una noche ella despertó con un gran ataque depresivo, sintió morir de tristeza tomo el teléfono deseando comunicarse con sus hijas, varias veces emitió la llamada, pero nadie atendía su solicitud, marco el número de su madre, tres timbradas y antes de la cuarta una voz femenina atendió – ¿alo? ¿Flaca? – ¿a quién necesita? – a mi mamá – ¿Alicia?

Pregunto la voz al otro lado – si tonta Alicia su hermana no pudo contener el llanto, y comenzó a realizar cientos de preguntas en muy poco tiempo – oiga páseme a mi mamá, después le cuento todo un grito con algo de desespero fue escuchado – mamá es Alicia otro lado Teresa sintió como si su corazón se fuera a salir de emoción, desde que la joven había dejado su hogar no habían sabido nada de ella, por más que la habían buscado su rastro había sido imposible de hallar – hola mama – hija por Dios ¿dónde estás?, pensamos que te había pasado algo, quiero verte dime ¿dónde estás? – mamá estoy bien tranquila, solo quiero hablar con las niñas, pero no me contestan – las niñas se las llevo Luis Para Estuderos una ciudad ubicada al sur de país a unos quinientos kilómetros de Lurdes – para él fue muy difícil que te hubieras ido así que vendió la casa y se fue – mamá necesito hablar con las niñas – ya te doy el número que él nos dio unos segundos pasaron y teresa volvió con un pequeño papel y dicto el número a su hija – Alicia quiero verte, ¿dime dónde estás? – no mamá, más bien un día voy y las visito, ¿ustedes cómo están? – Bien hija acá bien su hermana estudiando y todos bien – bueno mamá la amo, adiós después de que Alicia colgara Teresa mantuvo el teléfono por unos minutos más pegado a su oreja. Varias llamadas realizo Alicia al teléfono que su madre le había entregado, pero nunca nadie atendió, aunque tenía cerca a Felipe cada vez se sentía más sola y más dependiente de la medicina que él le suministraba. al.

Su cuerpo muy delgado, grandes ojeras, su mente viviendo más en lo irreal que en el presente, este fue el resultado después de ocho meses al lado de la persona que un día conoció en un bar. Esa mañana el hombre partió muy temprano del apartamento, ella despertó justo en el momento que él salió, con un poco más de ánimo de lo acostumbrado decidió hacerle aseo a su casa, prendió el equipo de sonido y se concentró en organizar y limpiar, más tarde preparo unas pastas en salsa blanca con un poco de salmón, apagado el equipo de sonido prendió el televisor y se sentó en su cama a degustar de su almuerzo, pasaba canales del televisor con el control remoto buscando algo que la acompañara mientras ingería sus alimentos, en un instante su tenedor cayó accidentalmente obligándola a dejar el control sobre la cama y agacharse a recogerlo, el canal donde quedo mientras realizaba el proceso de agacharse presentaba noticias del medio día, el mismos que informaba una premisa, al anunciar la captura de Felipe Coe un reconocido traficante de drogas de la ciudad, quien además era líder de una secta satánica, reconocida por realizar ritos públicos y desaparecer mujeres que se sabían tenían relación con este grupo, investigaciones que apuntaban explícitamente a Felipe aunque sus cuerpos no habían sido encontrados aun. iedo, frustración, angustia, desconcierto, entre otras sensaciones negativas pasaron por todo el ser de la mujer, el plato que sostenía con su mano izquierda, cayó sobre su pierna rebotando al centro de la cama y el tenedor que acaba de recoger retorno al piso, su mente mezclaba los recuerdos de los abusos efectuados, imágenes que la llenaban más de miedo, se paró de la cama casi inconsciente, camino lentamente por la habitación hacia la sala

principal, se acercó a la ventana la abrió, miro por unos segundos el horizonte y salto, siete pisos de altura parecieron kilómetros de distancia ya que en la caída su vida entera cruzo por su mente, un pitido agudo detuvo las imágenes antes de todo quedar oscuro.

Dos pequeños arbustos amortiguaron mínimamente la caída, lo que ayudo a que se mantuviera con vida, rápidamente fue llevada a un hospital por una ambulancia que fue llamada por un joven transeúnte, Emilio caminaba rumbo a su negocio de ropa deportiva el cual quedaba ubicado a pocas cuadras del lugar donde había sucedido el intento de suicidio, el estruendo alerto a varias personas que pasaban o se encontraban cerca pero quien corrió primero y realizo la llamada fue él, un hombre de treinta años de edad, propietario de un negocio de ropa deportiva la cual fabricaba y vendida, lo que le permitía llevar una vida financieramente estable y con libertad de horarios y tiempos, esta le permitía trabajar con una fundación la cual trabajaba con mujeres vulneradas o en estados de depresión, guiándolas y apoyándolas de manera económica emocional y espiritual, razón por la que al ver lo sucedido con Alicia se interesó en ella. Llego al hospital dando su información y apropiándose de los cargos económicos que le fueran registrados a la mujer, mientras que la Alicia se debatía entre la vida y a muerte. .

Aunque se encontraba rodeado de muchas personas, vivía solo en una bonita casa ubicada en el centro de la ciudad, amante de la meditación zen y del equilibrio emocional llevaba la vida que deseaba, aunque no contara con una familia a sus treinta años, él se sentía bendecido con su vida y por haber encontrado la espiritualidad que deseaba.

Alicia logro sobrevivir a la caída, más su cuerpo reposaba en un estado de coma profundo, con varios de sus huesos fracturados y cortadas en su rostro y brazos ocasionados por las ramas de los arbustos, era atendida cada dos horas por una enfermera la cual realizaba un reporte en una planilla de verificación, el mismo que Emilio revisaba todos los días cuando iba a visitarla intentando encontrar un reporte positivo para ella.

Tres meses trascurrieron sin que Emilio faltara un solo día a aquel hospital, las cortadas ya cicatrizadas y los huesos ya curados del cuerpo de Alicia más sin un despertar de su coma.

Emilio procedía a retirarse de la habitación después de su corta visita diaria, cuando una enfermera que registraba la información correspondiente alerto de un movimiento, Alicia intentaba abrir sus ojos y realizar movimientos.

Terapias de movimiento, tratamiento psicológico y el intento por recordar todo lo sucedido presidieron el despertar de la mujer, su mente presentaba recuerdos confusos, gran parte de la información cercana

había sido suprimida de su mente a raíz del golpe.

Poco a poco todos sus recuerdos fueron llegando a su mente de la misma manera que su cuerpo fue recuperando su estado anterior al accidente.

.

Emilio siguió contando partes de lo que vio y añadió un poco cosas de su vida personal, mientras muy atenta la mujer escuchaba los relatos del hombre.

Durante varios días siguió asistiendo al hospital y conversando cada día más sobre sus vidas, extrañamente Alicia contó su vida de una manera sincera, lo sucedido con su padre, la existencia de sus dos hijas, la relación con Felipe el cual descubrió y causo tanto daño, sentía una gran confianza al hablar con él y sentía una gran facilidad para desahogar sus vivencias, lo que le permitía dormir mucho mejor, ya cada día sentirse más tranquila y liviana.

Fue sencillo comenzar una relación sentimental entre los dos, sus mentes, sus almas se complementaban de una forma sencilla, cada vez permanecía más tiempo junto a ella y Alicia cada vez mejoraba más.

Una hermosa habitación adornada con globos flores y peluches recibió a Alicia después de salir del hospital, Emilio deseaba hacerla sentir importante tranquila y en paz, poco fueron compartiendo momentos juntos, sus sentimientos cada vez eran más reales y más unificados. ego de cuatro meses de estar juntos Emilio considero que era el momento para tener un encuentro sexual con ella, durante este tiempo había desviado en varias ocasiones las intenciones de Alicia de tener sexo con él, considerando que deseaba conocerla y que ella lo conociera, fue sublime, la conexión era única, sus cuerpos se conectaban de una manera increíble, sus olores se complementaban de manera exótica y llegaban al éxtasis sexual de maneras únicas, sentían haber encontrado, el soñado amor que quizá muchos jamás alcanzaban.

Después de algunos meses de su idilio y de sentirse por primera vez amada realmente en su vida, Alicia sintió una gran necesidad de ver a sus pequeñas hijas, decisión que Emilio apoyo inmediatamente con tal de ver a su mujer feliz.

Una nueva carga emocional se creó para Alicia, después de ver a sus hijas y reencontrase con su madre y hermana, sintió que debía hacer su vida al lado de ellas especialmente de sus hijas, un proceso jurídico se inició, el cual fue apoyado por Emilio contratando un excelente abogado, mientras que el padre de las niñas no tuvo más opción que contratar un recién egresado litigante, fue un juicio sencillo y rápido, custodia total para Alicia, con visitas de su padre cuando lo deseara, más el pueblo, quedaba

a casi cinco horas del lugar de residencia de Alicia, Teresa siempre presento desacuerdo por la decisión tomada por Alicia de quitar a las niñas a su padre, ya que él las había educado excelentemente mientras la ausencia de la madre en sus vidas.

Un nuevo roll de vida comenzó para Alicia, las pequeñas una clase de vida y Emilio en menos de un año una serie de responsabilidades que jamás pasaron por su mente asumir. a.

Una tarde Alicia solicito a Emilio sumista dinero para realizar unas compras, como habitualmente lo hacían él entregaba su tarjeta de crédito para que ella saliera a realizar las comprar mientras él se encargaba de su hogar, Alicia salió en el vehículo, manejando con su acostumbrada serenidad, no llevaba más de quince minutos, cuando en su mente comenzaron a llegar cientos de imágenes, miles de recuerdo que la obligaron a detenerse, imágenes de su padre, de su abusador, de sus violaciones y aterradoras circunstancias por la que había pasado, desconoció la razón de esta repentina reproducción de recuerdo de su vida, situación que la obligo a devolverse ya que no lograba ni siquiera concentrarse, decisión que remolcaría sus más grande miedos, al abrir la puerta de su habitación y encontrar a su amado Emilio abuzando sexualmente de sus dos hijas.

La siguiente imagen de la cual fue consiente, se encontraba esposada y vigilada por dos policías frente a su casa, mientras otros uniformados sacaban a sus hijas. Emilio no detecto la llegada de Alicia, ella casi inconsciente no logro decir nada y solo decidió retirarse, al pasar por la cocina vio un cuchillo el cual tomo, instantáneamente subió corriendo y propino tantas puñaladas en la espalda de su esposo cómo fue posible, sus pequeñas bañadas en sangre quedaron petrificadas mientras miraban a su madre asesinar su agresor.

Sus hijas retornaron con su padre, mientras que Alicia fue condenada a veinte años de cárcel, Emilio murió en el lugar.